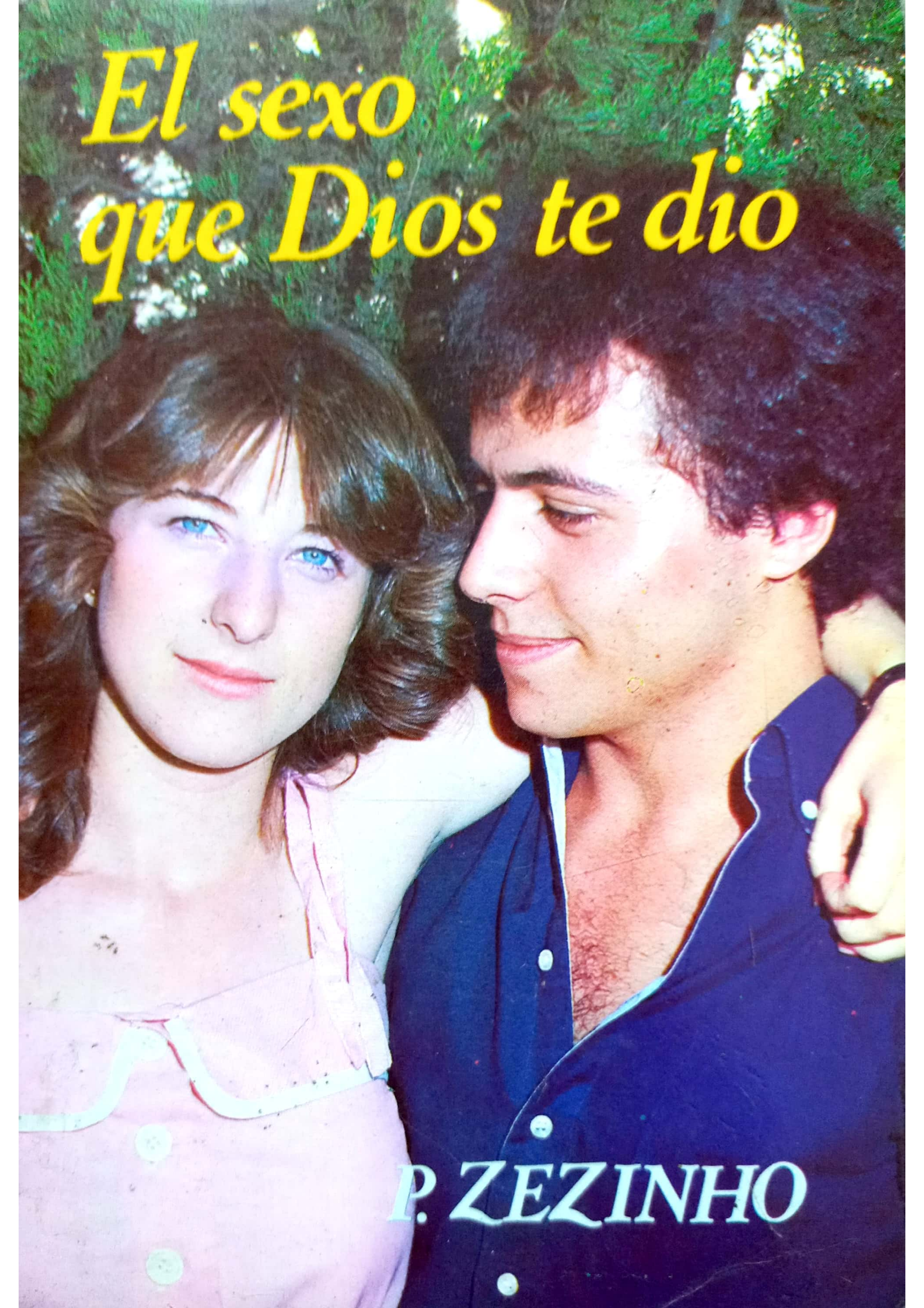
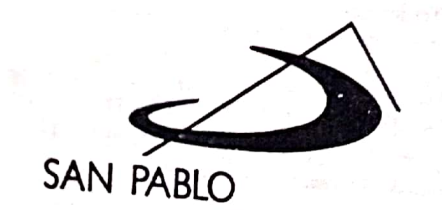

El sexo
que Dios te dio
P. ZEZINHO

Colección:
ADOLESCENTES

AL DIOS DE MI JUVENTUD
P. Zezinho, 3a. ed.
AVENTURA DE LA ADOLESCENCIA
Tida Lima Gonçalves
DIOS ME LLAMO
P. Zezinho, 4a. ed.
EL AGITADO CORAZON ADOLESCENTE
P. Zezinho, 5a. ed.
EL DERECHO DE SER JOVEN
P. Zezinho, 6a. ed.
HISTORIA DE SIMONA, MADRE ADOLECENTE
P. Zezinho
IGLESIA IGUAL AMOR
Giovanni Ciravegna
LOS SUFRIMIENTOS QUE DUELEN A LOS JOVENES
P. Zezinho, 4a. ed.
ME ESTOY HACIENDO MUJER
Román Parajo Díaz, 6a. ed.
MI CUERPO ESTA CAMBIANDO
Daniel Reno - Nora Lanfranchi, 2a. ed.
NO DIGAS NO A DIOS
P. Zezinho, 4a. ed.
PEDRO, UNA LLAMADA, UNA CONVERSION
Giovanni Ciravegna
¿QUE LE PASA A MI CUERPO? - PARA MUCHACHAS
Manuel Díaz Alvarez, 6a. ed.
¿QUE LE PASA A MI CUERPO? - PARA MUCHACHOS
Manuel Díaz Alvarez, 6a. ed.
¿QUE QUIERES QUE HAGA?
P. Zezinho, 5a. ed.
UNA PROPUESTA DE AMOR, DEL EVANGELIO DE JUAN
Tonino Guasco
Y DIOS TE QUISO MUJER
P. Zezinho, 4a. ed.
ESE DOLOR QUE HALLO EN LE MUNDO
P. Zezinho
DICEN QUE EL AMOR ES UN ARROYO
P. Zezinho
EL SEXO QUE DIOS TE DIO
P. Zezinho, 7a. ed.

P. Zezinho, scj

EL SEXO QUE DIOS TE DIO



SAN PABLO

Séptima Edición

Título original
O sexo que Deus lhe deu

Traducción
Justiano Beltrán

Carrera 46 No. 22A-90
FAX (9-1) 2684288

Distribución: Departamento de Divulgación
Calle 170 No. 23-31
A.A. 100383 – FAX (9-1) 6711278

Santafé de Bogotá, D.C. – Colombia

ISBN: 958 - 607 - 008 - 5

1

Este libro no te enseñará todo

Comencemos nuestro diálogo poniendo muy en claro nuestro objetivo. Este libro no te enseñará todo lo que tú necesitas saber sobre el amor y el sexo. Pero sí te lleva, a ti que ya no eres un niño pero tampoco un adulto, a reflexionar sobre un asunto que le complica la vida a mucha gente, precisamente porque no lo comprende; es decir, el sexo.

En materia de sexo, lo importante no es saber todo en todos sus detalles, sino saber lo suficiente para no usar equivocadamente algo tan bello y tan santo como es nuestra sexualidad. Hay muchos adolescentes y jóvenes que saben casi todo lo referente al funcionamiento de los órganos sexuales, pero no por eso saben del amor y de la vida. A los trece o quince años ya practican el sexo o juegan con él, pero no saben

amarse ni a sí mismos ni a los demás. Porque una cosa es jugar con los órganos sexuales, y otra amar y ser amados.

Las revistas, los libros, el cine y hasta la televisión presentan muchas apariencias de amor y de sexo, cuando hacen ver a las personas besándose, abrazándose o revolcándose en una cama. Todo esto tú lo has visto muchas veces en tu televisor. Lo que no saben enseñar es que el amor y el sexo es algo más que un juego.

De esto es de lo que nos proponemos hablar en este libro. Sigue, pues, la lectura de estas páginas con sentido crítico. Queremos que pienses, pues esta es la finalidad de nuestro libro.

2

Tú no eres ya un niño

Hubo un tiempo en el que a ti no te interesaban estos asuntos. Sencillamente esa historia de amor y de sexo te pasaba inadvertida. Tú eras un niño y tenías otras preocupaciones. El juego, los compañeros, el paseo, la ropa, la alimentación, el programa preferido, la bicicleta... Todo eso era lo que te importaba.

De pronto, sin darte cuenta, tu cuerpo fue cambiando, y también tus intereses. En la niña comienza a aparecer algo que anuncia la ovulación; esto es, que ella es ya fecunda en ese período. A los catorce días, más o menos, podrá aparecer la menstruación. Las hormonas que son la causa de la ovulación y la menstruación comienzan a cambiar tu cuerpo: aparecen los senos y los primeros vellos. Algunas niñas se asustan y creen que ese "flujo" es una enferme-

dad, pero en realidad es algo muy natural; sencillamente esta niña se ha convertido en mujer...

En el muchacho comienza cierto interés por las niñas, y comienza también a sentir curiosidad por ciertos asuntos que no se atreve a tratar con los padres, ni con los hermanos mayores. De repente el cuerpo se va haciendo importante. Entonces esas escenas de televisión y esas fotos que antes no le decían nada, ahora comienzan a despertar su curiosidad.

Sencillamente estabas descubriendo que ya no eres un niño.

¿Qué edad tienes? ¿Doce, trece, quince años? Probablemente ya no soportas que te traten como niño. Ya piensas y sabes lo suficiente para no ser niño. A eso se debe que tengas peleas y discusiones hasta con tus mismos padres. ¿Esto es bueno o es malo?

3

Su madre no quiso conversar

El sexo ha sido tan mal comprendido que hasta las personas adultas que lo practican con amor y respeto, cuando tienen que hablar sobre él, se molestan, se ruborizan y prefieren cambiar de tema. No son pocos los padres que para hablar de "sexo, sexualidad" dicen "esas cosas", "cosas de los grandes". Hasta el término los incomoda. Obran como si el sexo fuera algo sucio, del que la gente debe avergonzarse.

Fue el caso de los padres de Liliana, que a los doce años tuvo su primera ovulación y menstruación, y, en vez de agradecerle a Dios por haberse convertido en una mujercita, se puso a llorar de vergüenza y se escondió durante tres semanas. Su comportamiento siguió siendo muy natural y nadie se dio cuenta que ella quería entender lo que pasaba en su cuer-

po. Pero no tuvo la valentía de hablar del asunto con su madre, porque, desgraciadamente, no le inspiraba confianza. A los once años le había hecho una pregunta inocente: "¿Mamá, qué es esperma?". La mamá le contestó: "¡Esas son cosas de gente grande, hijita! ¡No me vengas con esas charlas! ¡Ya te llegará el tiempo de aprender!".

Y el tiempo le llegó al año siguiente, pero no estaba preparada. Tuvo vergüenza de preguntar y comenzó a pensar que no estaba bien querer saber sobre el cuerpo humano, porque su mamá no le había querido hablar de él. Buena, pero ignorante, la mamá de Liliana perdió la grande ocasión de explicarle todo muy bien a la hija. Menos mal que Liliana tuvo una profesora muy instruida, que la llamó para conversar y le enseñó cómo cuidarse, si no Liliana habría corrido el riesgo de crecer infeliz por algo tan normal y hermoso como es la sexualidad.

A veces sucede que la casa es el último lugar en donde el adolescente puede hablar del sexo. ¿No es una cosa triste? ¿Hay alguien más llamado para enseñarnos sobre nuestro cuerpo que nuestros padres?

4

Preguntar no tiene nada de malo

Fernando y Patricia fueron afortunados. Sus padres son muy tranquilos y abiertos. Les explican todo a sus hijos, cuando éstos les hacen preguntas. Y, cuando no saben contestar, consultan libros o personas, y después contestan. Incluso, el papá les dice:

—Prefiero que ustedes aprendan conmigo y con su mamá, en vez de aprenderlo en la calle con gente que no los ama como nosotros los amamos.

Así, Fernando y Patricia, de doce y catorce años respectivamente, con toda tranquilidad les preguntan a sus padres lo relativo al sexo. Cuando Patricia oye alguna palabra en la escuela, o cuando siente curiosidad por algo relacionado con el cuerpo, pregunta al papá o a la mamá. Cuando el asunto es propio de mujeres,

el papá le dice que lo trate con la mamá. Por ahora tiene doce años y nada ha empezado a suceder. Pero ya sabe todo sobre el asunto, porque preguntó, y sus padres compraron un libro, le mostraron los dibujos, y la madre le mostró lo que ella misma usa. Entonces Patricia espera su tiempo con toda tranquilidad. También informaron a Fernando. El comprende y respeta a Patricia. A veces sale con frases como estas:

—¡Todo muy bien! Con tal que ella no se aproveche de esto para quedarse una hora arreglándose en el baño...

Preguntar sobre el sexo no tiene nada de malo. Un adolescente tiene el derecho de saber cómo funciona su cuerpo y cómo es el amor entre las personas adultas. Y *el adolescente nunca pregunta de modo equivocado,* lo que pasa es que a veces pregunta *a la persona equivocada.* Y a eso se debe que muchos aprendan de modo equivocado. Hay una gran diferencia entre aprender con los educadores y los padres, y aprender con los compañeros en la calle. ¿No es así? Tú tienes derecho de preguntar. Y es una lástima que todavía haya personas adultas que no quieren o no saben contestar. En tal caso, el error está en ellos y no en ti. Por consiguiente, si tus padres no quieren o no saben contestar, pregunta a los profesores de biología, a los sacerdotes o a algún grande amigo que entienda de jóvenes. Ciertamente habrá alguno que respete tu curiosidad y te conteste

con tranquilidad y bondad, para que tú crezcas sin grandes problemas y llegues a una buena madurez. ¡Ojalá que puedas crecer sabiendo, por lo menos, lo suficiente y a tiempo!

5

¿Ya sabes lo suficiente respecto del sexo?

En mi vida de educador he visto muchos adolescentes que se las dan de expertos en sexología. Todo lo saben, se muestran imponentes en su enorme sabiduría de catorce años y usan términos científicos con sus compañeros como si ya fueran profesores o pequeños científicos. Lo que no saben es que el sexo es algo más que el funcionamiento de algunos órganos masculinos y femeninos. El ser humano no es un simple animal, cuyo sexo es solamente instinto de procreación. En las personas, el sexo es ante todo una de las manifestaciones de ternura y de afecto. Todas las personas quieren manifestar y recibir afecto.

Desgraciadamente, la mayoría de los adultos encuentran dificultad para hablar del sexo.

Y ni siquiera los libros son muy claros al respecto. Algunos libros se limitan a describir el mecanismo sexual sin llevar al adolescente a pensar sobre el asunto como un hermoso encuentro entre personas maduras. Otros libros le dan "vuelta al asunto" sin nunca ir directamente a él. Otros entran en detalles que inquietan al adolescente o que, por ahora, no le sirven para nada.

A veces se presenta el sexo como algo sucio y malicioso que asusta o perjudica la relación de los jóvenes entre sí. Otras veces se lo presenta sin ninguna sensibilidad, hasta el punto de llevar al joven impreparado a pensar que el sexo no es sino una función más, como beber, comer y dormir. Pero *el sexo no es una simple función orgánica*. Ni simple cuestión de uso. No se trata, pues, de saber *lo que sucede* cuando dos personas usan de él, sino de saber *por qué lo hacen y cuáles son las consecuencias*. En la causa y en las consecuencias está la belleza de la sexualidad. Y quien no sabe esto, no sabe lo suficiente respecto del sexo. ¿Tú crees que sabes?

6

¿En la escuela, en el hogar o... en la calle?

La señora Cristina es lo que se puede llamar una excelente educadora. Sus alumnos la consideran simplemente como amiga. En sus aulas se puede hablar de todo; es como una madre y amiga. Además, tiene tres hijos.

Esos días hizo una encuesta en su clase. Los mismos alumnos hicieron la sugerencia. Entre las muchas preguntas había una en una hoja, la número cuatro:

¿En dónde aprendiste lo que sabes sobre el sexo?

a) en el hogar? ________
b) en la escuela? ________
c) en la iglesia? ________
d) en la calle? ________
e) en otros lugares? ________

He aquí las respuestas de 98 alumnos:

a) en el hogar = 18
b) en la escuela = 14
c) en la iglesia = 5
d) en la calle = 53
e) en otros lugares = 8

Entonces la señora Cristina se dio cuenta que era la ocasión para entrar de lleno en el asunto. Preparó veinte clases sobre el tema:

Lo que sabes o lo que no sabes respecto de la sexualidad humana.

Si les gustaba a los alumnos, podían empezar. Aunque, según dijeron varias niñas de doce y trece años:

—La gente creía que ninguno iba a decir nada.

De los 98 alumnos, 96 consideraron que era mejor aprender en casa y no en la calle. Y si no es posible en casa, entonces en la escuela o en la iglesia.

¿Quién dice que los jóvenes no saben lo que quieren?...

7

¿Conoces tu cuerpo?

La mayoría de las personas no conoce su propio cuerpo. Tan es así que vive dependiendo de lo que digan el médico o el farmacéutico para cualquier síntoma de anormalidad que aparezca. Y la gran mayoría tampoco sabe para qué sirven determinadas glándulas. Además, pocas personas saben cuántas glándulas tiene su cuerpo. Las usan instintivamente, pero conocerlas de verdad, no las conocen. Y lo mismo sucede con las glándulas sexuales.

Para entender mejor respecto del sexo es, pues, necesario entender mejor el funcionamiento del cuerpo humano, ya que los órganos funcionan muy unidos.

Con la libertad que existe hoy, se podría esperar que las personas conocieran mejor el propio cuerpo. Al fin de cuentas, la televisión, el

cine, las revistas, las playas y las piscinas han desnudado el cuerpo. En tiempo de tus padres y de tus abuelos se usaba tanta ropa que, prácticamente, se escondía el cuerpo. El cine apenas sugería, pero rara vez mostraba. Hoy las ropas son tan cortas, los bikinis y otros trajes de baño quedaron tan reducidos que ya no hay nada secreto para los ojos. Pero la mente sigue sin conocer el cuerpo.

Toma, por ejemplo, tu cuerpo de adolescente. Aunque uses trajes muy reducidos y hasta de vez en cuando te vistas y desvistas ante compañeros, ¿puedes decir que tu cuerpo no tiene secretos? Claro que los tiene. Basta que no funcione bien alguno de los órganos para que tú sufras en todo tu cuerpo. Se te inflama un dedo, te duele un músculo, los riñones, la vejiga, un diente, la vesícula, y hasta una uña, y esto te puede alejar de tus amigos durante días o semanas. Todo cuerpo reacciona a su modo. Por eso el trabajo de los médicos es complicado. Nunca saben si la medicina recetada puede tener buenos resultados.

Tu cuerpo es un gran misterio. Tú puedes verlo exteriormente, pero es muy difícil que sepas cómo reacciona. Esto vale para todas las glándulas, incluso para las del sexo. Pero de ellas hablaremos más adelante. Por ahora te pedimos la humildad de los que saben que con el cuerpo no se juega. Menos aún inyectándole humo de cigarrillo, marihuana y otras drogas.



¿Qué sabes respecto de la vida?

Ya que hablamos del misterio del cuerpo, hablemos un poco sobre el misterio de la vida. Tú estás vivo por pura gracia de Dios. También todos nosotros. Ni tú, ni yo, ni nadie escoge el país, el color, el temperamento y la facciones que tenemos. Ningún viviente hizo la petición para nacer. Y ninguno de nosotros sabe cómo, cuándo ni dónde va a morir.

La ciencia ya ha hecho algún progreso en el estudio de la vida. Ahora ya se puede ayudar a una mujer a tener los hijos que desee, a pesar de algunos problemas fisiológicos. Pero todavía no es posible hacer que la criatura sea de sexo masculino o femenino. Y sigue siendo un gran misterio todo el proceso de concepción de un ser humano. Tal vez algún día, según los escritores de ficción, el mundo pueda conocer un

bebé engendrado por las máquinas. Y si esto llega a suceder, ¿habrá el hombre descubierto el secreto de la vida? Puedo apostar que la vida seguirá siendo tan misteriosa como lo ha sido siempre. Y la muerte también seguirá siendo un misterio.

Lo cierto es que se puede describir y asimilar la vida, pero no comprenderla. Tú serás siempre un misterio que Dios puso en la tierra en manos de tus padres, que no sabían lo que llegarías a ser, ni cómo reaccionarías ante los acontecimientos. Y ellos nunca sabrán por qué naciste niña o niño, con ese rostro tan distinto de tu hermano, con esas características tan tuyas que hacen de ti una persona única y diferente.

Pues bien, esa vida fue generada en un encuentro entre hombre y mujer, que deseaban sí un hijo, pero no sabían qué estaban generando. Y ni siquiera sabían si iban a tener un hijo, pues hay familias que no los pueden tener. Que tú hayas nacido con ese cuerpo, ese rostro, ese color, esos ojos y tengas ahora ese timbre de voz, sigue siendo un misterio. Pero una cosa es cierta: No fue por casualidad. Alguien quería que tú fueras así. Y no fueron tus padres.

¡Fue Dios!

9

Dios creó la sexualidad...

Cuando los libros sagrados de las distintas religiones hablan de la vida humana, excepto algunas de ellas como el Budismo, la gran mayoría le atribuye a Dios, a quien le dan distintos nombres, la autoría de cada vida humana. Igual piensa la Biblia, que es el libro sagrado de los cristianos y de los judíos. Según ella Dios creó la vida y le da el ser a cada persona que viene a este mundo. Claro que para ello se sirve de la unión física entre el hombre y la mujer.

Por tanto, la vida está estrechamente unida a la sexualidad humana. Hoy estamos vivos, porque un día nuestros padres usaron el sexo que Dios les había dado. Mi padre y el tuyo usaron el órgano sexual que Dios les dio para introducir en mi madre y en la tuya un líquido que, al encontrar dentro de ella otra clase de líquido,

en un determinado momento hicieron posible la fecundación de un óvulo por medio de un espermatozoide. En otras palabras: Dios crea la vida por medio de una semillita que el hombre tiene en su cuerpo por millones, y por medio de un pequeñísimo óvulo que, de vez en cuando y con cierta regularidad, produce la mujer. Pero nosotros los cristianos sabemos que eso no sucedió por casualidad. Dios sabe lo que está aconteciendo y quiere esa vida que allí comienza.

Por consiguiente, el sexo no puede ser jamás feo o sucio. Dios es su autor. Fue el camino que Dios escogió para crear nuevos seres humanos. El sexo, pues, sólo puede ser algo hermoso y bueno. Lo que la gente puede discutir es la oportunidad, el tiempo, la época, las circunstancias, pero nunca el sexo en sí. El es hermoso y bueno. Lo que pasa es que personas inmaduras e impreparadas para las consecuencias que resultan de él, cambian de marido y de mujer, y después pagan caro el precio de ese juego.

Algunos adolescentes creen que la Iglesia va contra el sexo. Es claro que no es así. Lo que ella condena es el egoísmo y la inmadurez de las personas que se aprovechan del sexo. Sabemos que ningún adolescente y poquísimos jóvenes están preparados para practicar ciertos amores que llevan al sexo. Y precisamente porque Dios creó el sexo, es por lo que él quiere que se lo use a su tiempo y de modo correcto.

10

¿Te incomoda tu cuerpo?

Conozco muchos adolescentes, niños y niñas, que se avergüenzan de su cuerpo. Algunos sienten hasta rabia. Por motivos que ni siquiera saben explicar, a veces niños sanos y niñas bonitas de corazón y de cuerpo se llenan de tanta ira y frustración contra el propio cuerpo o parte de él, que la gente, incluso, se preocupa por la felicidad de esa juventud que Dios ama y que nosotros adultos también amamos.

¿A qué se debe esto? ¿Por qué, de repente, un pie grande, unos kilos de más o de menos, un brazo, una nariz, una mancha en el rostro o en el hombro, ojos y boca se vuelven tan importantes que parecen ser la causa de su grande infelicidad? ¿A qué se debe este conflicto?

Y como si esto no fuera suficiente, también hay adolescentes que sienten ira contra su se-

xo. Hay niñas a quienes no les gusta ser mujeres, y niños a quienes no les gusta ser hombres. Y algunos llegan hasta esconderse de sus compañeros para no tener que avergonzarse por esto. ¿Es normal?

También hay adolescentes que les dan mucha importancia a los cambios que empiezan a notar en su cuerpo. Las niñas se quedan mirándose al espejo, los niños se miran y hasta llegan a comentar los cambios que van notando en su cuerpo. En la niña crecen los senos y comienzan a nacer vellos. En el muchacho aparecen los vellos y a veces movimientos que le gustan. El que no está preparado para estos fenómenos —que son fenómenos de la pubertad, es decir, del paso de la infancia a la juventud— considera esto anormal. Pero no lo es. Es parte de la naturaleza del hombre y de la mujer. Incomodarse con el cuerpo o estar muy contento de él en esta edad significa que tu cuerpo es importante para ti. Hasta que tu mente no se adapte a tu físico en transición hacia otra fase, te va a "doler" un poquito. El cuerpo *adolescit*, "incomoda", "sale de lo normal", "duele". Por eso se dice de la criatura que finalmente llega a la pubertad, que se está volviendo *adolescente*.

Crecer es muy bonito, pero no es fácil. Se mezcla con lo físico el humor, el comportamiento y hasta la misma mente.

Sé amigo de tu cuerpo. Esa máquina de vida es sencillamente maravillosa. Respétala y ten paciencia con ella. Verás que vale la pena.

11

Los órganos sexuales son hermosos

El caso de una adolescente, a quien llamaremos Paulina, hace ver bien la confusión que generalmente reina en la cabeza de algunas niñas o niños, que aprenden equivocadamente lo referente al amor y al sexo.

Paulina no había nunca hablado de esto con sus padres. Llegó a los trece años sin saber realmente lo suficiente sobre el funcionamiento de su cuerpo. La madre era una persona cariñosa, pero formada a la antigua, en un hogar en donde se podía hablar de todo menos de esas cosas...

Pero Paulina, un día, se dio cuenta que algo distinto le pasaba en su cuerpo. También en su comportamiento. Algunos días después descubrió que tenía la menstruación. Otras niñas bien informadas lo hubieran considerado maravilloso. Al fin de cuentas, la primera experiencia

es un aviso de la naturaleza de que el cuerpo femenino ya está en condiciones de procrear. Por otra parte, si una vez al mes el cuerpo se prepara para la vida nueva que puede surgir, y si después se deshace de lo que ya no sirve, ¿qué tiene de malo? Es una de las lindas manifestaciones de nuestra vida. Desde esa primera manifestación, que es señal de la ovulación, hasta los 45-50 años, la mujer tiene que soportar esta "incomodidad". Incluso, puede causar constreñimiento. ¿Pero es solamente incómodo?

¡Para Paulina fue una desgracia! Tímida, al principio creyó que estaba enferma. Notó algo distinto "en aquella parte", como decía su mamá. Pensó en buscar algún remedio, alguna medicina... Después de algunos días, para peor, ¡comenzó a "perder sangre"! Pero no habló con nadie. ¿Con quién podía hablar? Se escondió en su cuarto, se colocó un paño en el lugar, se bañaba cada hora.

Nadie le había explicado que eso era normal, sano, que siempre dura unos cinco o seis días, que a veces se siente dolor, que incomoda, pero que sucede porque el cuerpo de la mujer es así.

Como estudiaba en un colegio de religiosas, la Hermana Patricia, inmediatamente se dio cuenta de lo que podía estar sucediendo. Entabló conversación, y Paulina con mucho gusto admitió que tenía miedo. Con cariño y delicadeza, la Hermana Patricia le mostró un libro con

dibujos, y le fue describiendo con mucha tranquilidad, uno por uno, los órganos del cuerpo humano, deteniéndose más en la explicación de los órganos sexuales. Al principio Paulina escuchaba un poco avergonzada. Después mostró interés y comenzó a preguntar. Y al final dijo casi sonriente:

—¡Caramba, Hermana! ¡Yo no sabía que era tan hermoso ser mujer! No sé por qué no le hablé antes...

—¡Claro!, dijo la Hermana Patricia. Las mujeres tenemos nuestros problemas y los hombres los suyos. Sólo recuerda que la belleza de ser hombre o mujer está muy por encima de ese problema de unos días que te hizo esconder.

—¿Y ahora qué hago cuando vuelva a suceder el mes entrante?

—Bien, ante todo no te preocupes por esa humedad que aparece cuando estás en la ovulación. Y te previenes para la menstruación alistando las primeras toallas higiénicas. Y nada más, sigue con toda tranquilidad, ¡pues la vida es bella!

—¿Le puedo contar a mi mamá que ya sé todo esto? —preguntó la niña.

—Creo que sí, pero es cuestión tuya.

Paulina contó. Y la mamá respiró aliviada.

—Está bien que la Hermana te lo haya enseñado. Yo, sencillamente, no aprendí a hablar de estos asuntos.

Y Paulina concluyó:

—Mamá, ¡el sexo es algo tan hermoso! Nunca debes tener vergüenza de hablar de esto conmigo. Yo tampoco me avergonzaré de hablar de él contigo. Me empieza a gustar ser mujer.

¡Desde ese día el amor aumentó en ese hogar!

12

Los órganos sexuales son santos

Un niño, a quien llamaremos Toño, creció en un barrio pobre y abandonado de una gran ciudad. No puedo decir en dónde, pero el ambiente no era de los mejores para que el niño se educara responsablemente. La mamá trabajaba todo el día, y el papá viajaba, permaneciendo fuera de casa semanas enteras.

Rodeado de amigos, todos inmaduros, a los trece años Toño ya sabía mucho sobre el hombre y la mujer, sobre los niños y las niñas. Pero había aprendido todo de modo equivocado. La pandilla hablaba con gusto sobre el sexo, se mezclaba con las niñas, decía palabrotas y dibujaba en las paredes. Hasta tenían revistas pornográficas que alguien conseguía. Miraban esas figuras desnudas y les parecía natural detenerse jugando con el propio órgano sexual. Por

tanto, Toño se volvió, a decir de su mamá, un chino desvergonzado y sucio.

En realidad, ningún adulto había tenido tiempo ni valentía de abrirle los ojos y hablar en serio con él. Si había aprendido equivocadamente, la culpa era de los padres y de los demás adultos que no tuvieron tiempo para enseñarle. Un día, en la escuela, el profesor de biología lo pilló en flagrante, cuando le mostraba una revistica a un compañero. Le quitó la revista sin hacer mucho escándalo y dijo:

—Si quieres que te la devuelva, vas a tener que ser hombre y hablar conmigo de igual a igual.

¡Y Toño fue hombre! Al día siguiente, algo preocupado, buscó al profesor y le dio disculpas por lo que había hecho:

—Usted hizo bien y comprendo que yo no hubiera debido traer esa revista a la clase. Con la gallada no hay problema, ¡pero en el colegio hay niños que no entienden!

—¿Y tú entiendes?, le preguntó el profesor.

Toño calló.

—¿Quieres hablar de esto de hombre a hombre?

Toño aceptó. Hablaron durante dos horas, y después, durante tres días, volvieron a hablar sobre el asunto. A Toño le gustó tanto que logró hacer ir a algunos de sus compañeros de calle a hablar de sexo con el profesor Rodríguez.

Resultado: el comportamiento de la gallada cambió. El profesor había logrado hacerles comprender que exhibir el cuerpo, tocar los órganos sexuales y mirar esas revistas no era señal de cultura; y menos de madurez. El hombre que es hombre no se fija en nadie por el sexo. La niña tiene derecho de ser niña, y el niño tiene derecho de ser niño. El resto es falta de inteligencia...

¿Qué pasó con Toño? Nada de especial. Sencillamente alguien le demostró que para ser hombre no es necesario estar hablando de sexo ni depender de revistas con mujeres desnudas. El sexo es obra de Dios y maravilla de la naturaleza. Y por eso mismo es santo.

Aún sin ser monaguillo, eso fue suficiente para Toño. El papá y la mamá se dieron cuenta de su cambio. Ahora era mejor. Por lo menos es lo que parece. Desde ese día su conversación fue más madura.



13

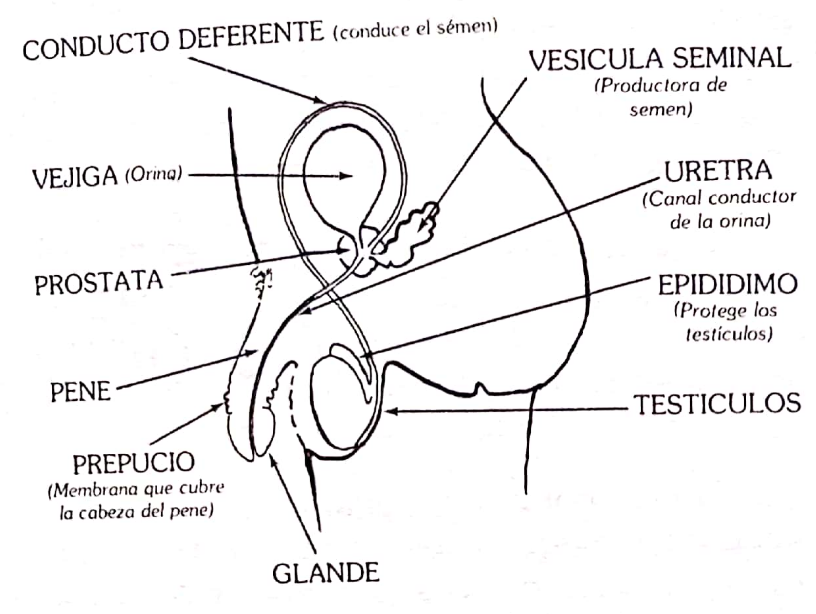
Tu cuerpo de niño

Tú eres hombre, y seguramente te habrás dado cuenta que tu cuerpo es muy distinto del de las niñas. El de ellas está lleno de curvas, la piel es más suave, y, a más de eso, es bueno que sepas que los órganos sexuales de la mujer son internos, mientras que los tuyos son externos.

Tus órganos sexuales se componen de los siguientes elementos:

vejiga
vesícula seminal
próstata
conducto deferente
pene
uretra
epidídimo

testículo
glande
prepucio



Todo esto forma parte de los órganos sexuales masculinos. En la mujer es distinto, pero sobre ellos hablaremos en el siguiente capítulo. Ahora hablemos un poco de tu cuerpo de muchacho.

No vayas a creer que eres hombre solamente porque tienes los órganos ya enumerados. La fase que estás atravesando se conoce con el nombre de PUBERTAD MASCULINA. En tu cuerpo están apareciendo caracteres secundarios que te distinguen de las niñas. Esa fase en general tiene lugar entre los 12, 13 y 15 años. Una verdadera revolución se apodera de tu organismo. En este corto período de dos o tres

años tú podrás aumentar de 20 a 40 centímetros de altura; tus brazos, manos y pies se alargan un poco más que el resto del cuerpo, de manera que vas a quedar un poco desgonzado por un poco de tiempo.

En esta fase también tiene lugar el crecimiento de los órganos genitales. Crece el pene, crecen los testículos. Nace vello alrededor de los órganos genitales en la región de la pelvis y en las axilas, que la gente comúnmente llama sobaco. Según la raza a la que pertenezcas, en esa época también aparecen los primeros pelos de barba. También en ese tiempo aparecen en el cuerpo las espinillas. Las glándulas sudoríficas segregan más y tu cuerpo transpira mucho más que antes. Tu timbre de voz comienza a cambiar y tu voz no es fina ni gruesa.

Todo esto sucede a causa de una hormona masculina que se hace presente y que se llama TESTOSTERONA, una secreción interna de los testículos. En esa época es también cuando el cuerpo comienza a fabricar los *espermatozoides* y el muchacho tiene erecciones involuntarias: es decir, el pene se endurece sin que él lo quiera. Y, por la noche, en general con cierta frecuencia, el muchacho tiene *poluciones*. Es decir, de su pene sale un líquido viscoso durante el sueño. El se da cuenta al sentir esa humedad, a veces le gusta, y a veces queda confundido.

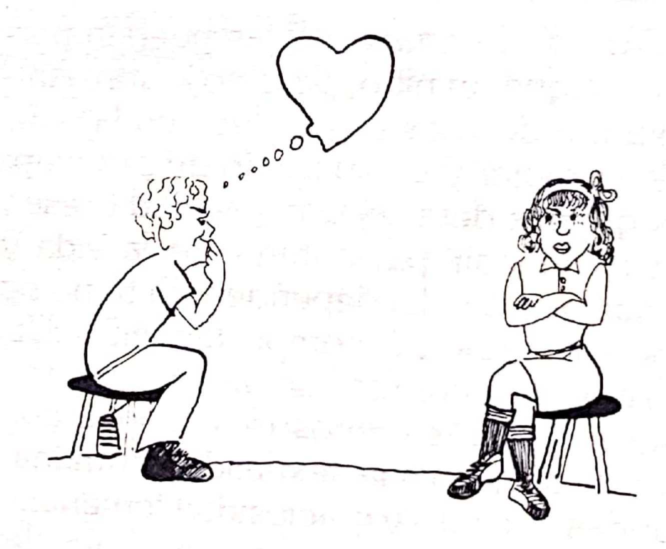
Cuando el adolescente sabe todo esto, el asunto le parece natural y bonito, porque sabe

que el plan de Dios se está realizando en él. Es el aviso de Dios de que se está volviendo hombre, y en poco tiempo estará en condición de ser papá, es decir, de generar otra vida igual a la suya. Cuando no lo sabe, es capaz de llevar esas experiencias al terreno de lo sucio y de lo equivocado, prejuzgando su crecimiento como persona inteligente y llena de amor por la vida.

Tu cuerpo de niño pronto se transforma en cuerpo de muchacho, y esta es una experiencia maravillosa. Y para ti la parte sexual es ciertamente un don de Dios. Tu padre pasó también por esto. Y hoy es tu padre. Prepárate también tú con mucho amor y seriedad. Verás que vale la pena.

14

La niña es diferente...



El adolescente que entiende las cosas sabe que hay muchas diferencias entre el hombre y la mujer. Pero también sabe que no es por esas diferencias que el hombre es más o menos im-

portante que la mujer, o que ella es más o menos importante que el hombre. En realidad los dos se complementan. El hombre tiene valores que completan a la mujer, y la mujer tiene valores que completan al hombre.

Comenzando por el cuerpo, ya te habrás dado cuenta que las niñas parecen "más flacas" que los muchachos. Tienen un modo distinto de hablar, de correr, de accionar, de saltar y hasta de reaccionar. Lloran por cosas que un muchacho no lloraría. Dan importancia a cosas que un muchacho no juzga importantes y se ríen por cualquier cosa. Tú ya habrás notado todo esto en tu hermanita de 10 ó 12 años o en las niñas de la escuela.

¡Pero no te engañes! Ellas pueden parecer más flacas que un niño, pero no lo son. Ahí está la sabiduría de Dios que coloca en la graciosidad de la mujer y en su modo de preocuparse con pequeños detalles la capacidad presente y futura de asumir pacientemente la vida y las personas que de ella dependen. Si tú no pones atención al cariño y al comportamiento diferente con que las niñas reaccionan ante los acontecimientos, estarás demostrando poco conocimiento de lo que es la sexualidad humana. No confundas encanto y graciosidad femenina con franqueza. La mujer es una persona muy delicada y valiente, cuando la gente la respeta.

Y precisamente porque la mujer es diferente, el hombre se identifica con ella. Tu papá

encuentra en tu mamá lo que le falta a su personalidad. Y algún día también tú encontrarás en una joven lo que le falta a tu personalidad. Así es como se forman las familias sanas. El hombre reconoce que tiene que aprender de la mujer, y la mujer reconoce que tiene que aprender del hombre.

Por tanto, debes comprender que los muchachos no son mejores que las niñas sólo porque son hombres. El hombre no es mejor que la mujer ni la mujer es mejor que el hombre. Ante Dios ambos son iguales. Parece que es una filosofía difícil de entender, pero las diferencias entre niño y niña demuestran precisamente que son iguales. Esas diferencias son las que hacen nacer el amor, que es el que los lleva a querer casarse algún día y a formar una sola realidad.

15

Tu cuerpo de niña

Si ya tuviste tu primera ovulación o vas a tenerla, te habrás dado cuenta de los cambios en tu cuerpo y en tu mente, lo mismo que les sucede a las niñas de tu edad. Es que ya no eres una nenita. Esto sucede entre los 11 y 13 años. Puede suceder antes o después, pero en general es en esta época cuando comienza a suceder. Te estás volviendo una jovencita.

Esta fase se llama PUBERTAD FEMENINA. ¿Qué le sucede al cuerpo de la niña en este período? Cosas lindas, increíbles y maravillosas, sobre todo cuando ella sabe lo que le está pasando. Cosas desagradables que incomodan, si no está preparada para entender el propio cuerpo.

La niña comienza a crecer rápidamente, a veces engorda, a veces enflaquece, los músculos se alargan, la cintura sigue delgada, comienzan a crecer los senos. También la piel cambia y aparece el vello en la pelvis y en las axilas; en la piel y sobre todo en el rostro aparecen algunas espinillas, que incomodan mucho a la niña. La pelvis se ensancha y la voz deja de ser infantil, siempre fina pero con timbre diferente.

Todo esto se debe a que los ovarios comienzan a funcionar. Los óvulos comienzan a madurar; comienza a prepararse la ovulación y está por comenzar un "ciclo de la mujer". La ovulación señala el ciclo. Esto sucede cada 28 días en la mayoría de las mujeres, pues unas tienen ciclo más corto, otras más largo (mínimo de 23 y máximo de 36 días). Tener un ciclo más largo o más breve es normal. Hay mujeres que a veces tienen el ciclo más largo y a veces más corto, y por eso se dice que tienen el ciclo irregular.

Si el óvulo no es fecundado, después de la ovulación (unos 14 días después) viene la menstruación. Durante la menstruación (que dura de 4 a 7 días) el organismo expulsa todo lo que tenía preparado para la fecundación. La palabra menstruación viene de la palabra latina "mensis", porque es algo que le sucede a la mujer todos los meses.

Cuando comienza todo ese fenómeno, hay muchos cambios en la adolescente. Es uno de los momentos más hermosos en la vida de la mujer. Ella ya puede ser madre (desde cuando comienza su primera ovulación). Es decir, si el

óvulo se encuentra con un espermatozoide, hay FECUNDACION, y en este caso no hay menstruación. Por eso es importante que la niña aprenda a percibir cuándo comienza la ovulación, pues es el comienzo de todo.

—Pero entonces, ¿qué es la ovulación? Es la expulsión del óvulo maduro que se desprende del ovario y va a la trompa en donde espera ser fecundado para dar comienzo a una nueva vida. Es algo muy hermoso y muy importante...

—¿Cuánto tiene de vida ese óvulo que puede ser fecundado? Solamente de 12 a 24 horas. Si el óvulo no se encuentra con el espermatozoide, entonces no tiene lugar el milagro de la vida. Y el óvulo muere.

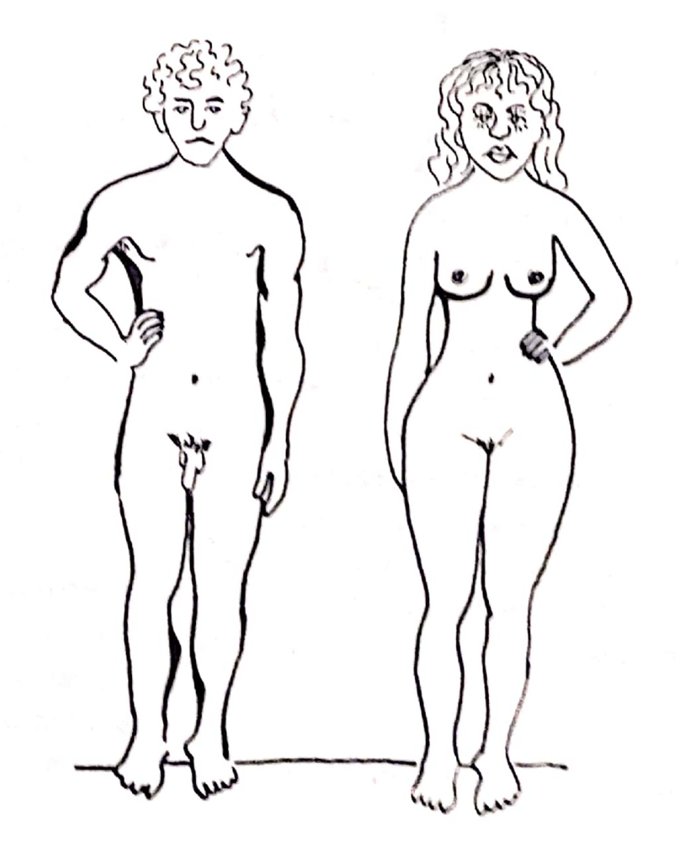
—¿Entonces la menstruación es secundaria? Sucede que el útero estaba preparado —como un nido— para recibir el óvulo, en el caso que fuera fecundado. Pero como eso no sucedió, el nido se deshace y sale del cuerpo de la mujer, con un poco de sangre.

—¿Y así sucede siempre? ¿No hay variaciones? Este es el proceso normal, sobre todo si la mujer no usa ningún remedio ni acude a otras intervenciones, sino que deja que su cuerpo funcione naturalmente.

Pero estamos hablando de cosas que tú probablemente no entiendes bien todavía, porque ni siquiera has visto los dibujos. Entonces veámoslos. Mira bien el lugar y los nombres. Mira si has entendido.

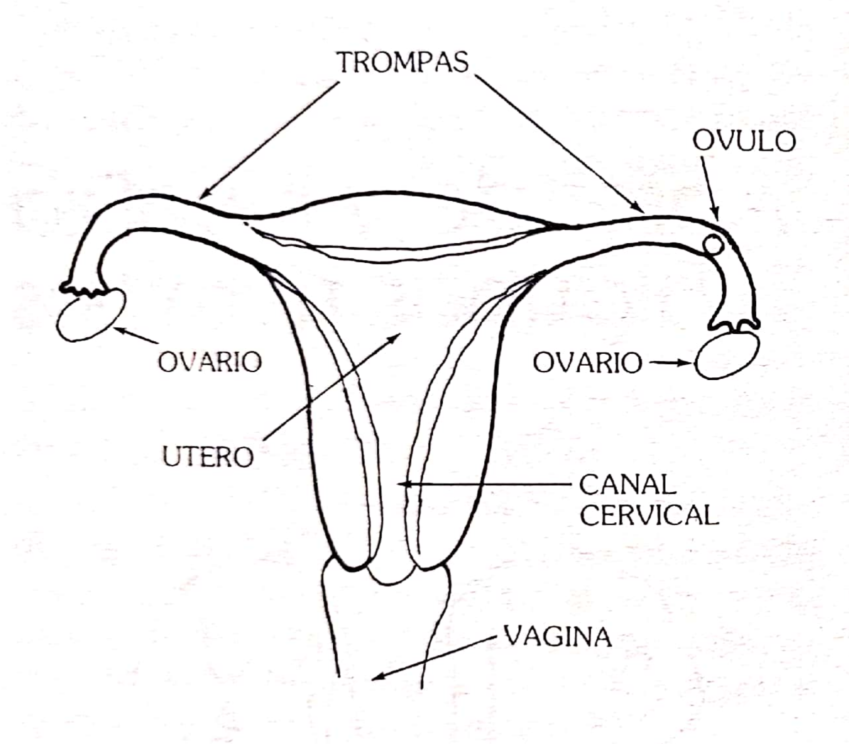
16

Aprende y localiza algunos términos



En el cuerpo del hombre (mira la página 34).

En el cuerpo de la mujer



17

Uso del aparato sexual

Como te habrás podido dar cuenta, el aparato sexual tiene muchas funciones. Expele la orina, segrega substancias con las que puede generar una vida y ejerce sobre el resto del cuerpo una influencia benéfica. Puede y debe ser usado para el bien del cuerpo y hay que mantenerlo limpio, precisamente porque ejerce una función vital.

Sucede que no siempre las personas entienden que el derecho de usar el sexo supone el deber de usarlo correctamente. Es decir, mucha gente cree que puede hacer *lo que quiere, como quiere, con quien quiere,* sin importarle las consecuencias de su acto.

Entonces surgen actitudes equivocadas que perjudican más que ayudan. Es el caso de niñas

de trece o quince años que exponen demasiado su cuerpo y se adelantan al enamoramiento. Es el caso de muchachos que usan a las niñas como si fueran una cosa. Para eso no es el aparato sexual. Si no es para hacer a alguien feliz, y si es sólo por unos instantes, entonces el sexo no tiene razón de ser.

No sé si ya cayeron en tus manos esas revistas para jovencitas que enseñan todo lo relativo al sexo y al enamoramiento, pero que no enseñan que esto hace sufrir a mucha gente. El mundo está lleno de muchachas de quince o dieciocho años que sufren muchísimo por haber usado el sexo fuera del matrimonio con personas que no tuvieron el mínimo respeto por los derechos de la mujer. Ellas creían que las amaban, y cuando se dieron cuenta que todo era mentira, ya era demasiado tarde. Habían entregado su cuerpo a la persona equivocada.

El sexo tiene su tiempo y su edad. Es mejor nunca usarlo durante la adolescencia. Es muy temprano. Con toda seguridad irías a perjudicar tu corazón de adolescente.

18

Que es el acto sexual

Consuelo había visto muchas veces esas escenas en la televisión. Como veía las telenovelas con los hermanos, claro que veía a los casados besándose, abrazándose y acariciándose en la cama. Pero esto nada le decía. Veía y no comentaba, porque, en fin de cuentas, no era sino un beso o una caricia. Sabía más o menos lo que era, pero no le interesaba.

Pero era que no tenía sino diez años. De repente, a los trece, el asunto comenzó a interesarle. Un día, estando sola en la sala, vio la escena de una pareja revolcándose en un potrero, y sintió algo raro. No sabía qué era, pero quiso ver más. Y claro que no vio nada más. Pero la idea le quedó en la cabeza. Era muy amiga de Cecilia, y fue dándole vueltas al asunto hasta que se dio cuenta que Cecilia también

tenía grillos en la cabeza. Y era sobre "esas cosas" que el hombre y la mujer hacen en la cama.

Hablaron de lo que sabían entre risitas y comentarios hasta que Cecilia se atrevió a decir:

—¿Te atreverías a hablar de esto con la tía Martica?

Consuelo aceptó. La tía Martica era la "mamá" de la muchachada del barrio. En su casa era donde merendaban, bailaban, se enamoraban y pasaban juntos su adolescencia. Martica sabía ser madre de todas, y tenía su buen modo de arrancarles los secretos a las niñas. No fue, pues, difícil hablar de lo que querían.

—Tía, hay quien quiere hablar de un asunto de mujer a mujer, dijo Consuelo.

—Habla, dijo la señora Marta.

—Pero tiene que ser en su pieza. Sólo las dos queremos hablarle.

Se fueron para el cuarto, y la tía Marta captó pronto el asunto.

—¿Qué es lo que pasa cuando una pareja hace el amor?

—Bueno, dijo ella. ¿Cómo les voy a explicar? ¿Ustedes saben cómo hacen los animales?

—No. Yo nunca he visto, dijo Cecilia.

—Tampoco yo, dijo Consuelo.

—¡Caramba! Entonces la cosa es más difícil, pero vamos a ver.

Y Marta comenzó:

—Ustedes ya saben religión. En la Biblia, que es nuestro libro sagrado, se dice que Dios creó el ser humano. Y le dio la orden de crecer y multiplicarse. Esto quiere decir que el hombre y la mujer recibieron de Dios la orden de seguir creando vidas. Pero no solo el hombre y la mujer recibieron esta misión. Una semilla engendra otras, las aves engendran otras aves, los animales engendran otros animales. La mayoría de los animales, y también el hombre y la mujer, cumplen esta misión por medio de un acto: UNO DEPOSITA UNA SEMILLA DENTRO DE LA OTRA. En el caso del animal, el macho deposita en la hembra una semilla de vida.

—Esto lo sabe la gente, pero lo que se desea saber es cómo hacen, dijo Consuelo.

—Varía de animal a animal. Algunos pasan esta semilla de boca a boca, otros lo hacen fuera del cuerpo de la hembra. Pero en el caso del ser humano, el hombre deposita con su pene una cantidad de semen dentro del cuerpo de la mujer a través del órgano llamado vagina. Observen este dibujo.

Fue y buscó en la enciclopedia el dibujo de un órgano masculino y el de un órgano femenino y se los mostró a las dos. Y dijo:

—Este penetra en este.

—¿Entonces quiere decir que no tiene misterio?, preguntó Cecilia.

—Claro que lo tiene, y mucho más de lo que te imaginas. Lo que ustedes vieron en la telenovela o en la revista de que hablaban no da la idea de lo hermoso que es, cuando las personas son serias y se preparan para eso. Es mucho más que el encuentro de dos órganos. Es el encuentro de dos personas que se aman y se respetan.

—¿Pero hay gente que hace eso sin ningún respeto?, preguntó de nuevo Cecilia.

—Desgraciadamente sí. Hay personas que piensan y obran así. Pero el acto sexual es el encuentro de dos almas en diálogo profundo de amor. No son dos animales haciendo un acto que no entienden. En el animal es instinto, un acto mecánico y sin alma. En el ser humano es y debe ser un acto inteligente y lleno de ternura.

La charla fue larga. Pero, por el modo, no cansó. Las dos niñas salieron de la pieza tranquilas como si hubieran hecho las paces con la vida. Regresaron al grupo de compañeras, pero no dijeron nada. Lo más importante era que: HABIAN APRENDIDO QUE LO IMPORTANTE NO ES SABER COMO SE USA EL SEXO, SINO CON QUE AMOR Y RESPETO DEBE USARSELO, PORQUE POR EL EL HOMBRE Y LA MUJER PROLONGAN LA OBRA DE LA CREACION.

19

La atracción sexual

Hablemos de la atracción sexual.

Ya habrás visto en cine, en telenovelas o en escenas comunes por la calle personas que se miran o se abrazan. También habrás oído la expresión de algún muchacho:

—Estoy tragado de ella. Ella me corresponde. Es una mujer *sexy*.

¿Qué quiere decir con eso?

A veces con respeto, a veces sin el mínimo respeto, lo que está queriendo decir es que le gusta mucho el físico y el modo de ser de esa mujer.

Lo mismo sucede con las muchachas que dicen:

—El es un encanto, un churro. ¡Qué hombre!...

Está expresando su admiración por el físico o por la manera de ser del muchacho o del hombre en cuestión.

A esto se le llama atracción sexual. Los que así se expresan no tienen en mente usar el sexo con la persona admirada. Se trata sólo de una manifestación espontánea del muchacho o de la muchacha hacia el sexo opuesto. En el fondo, lo que quieren afirmar con eso es que, para su naturaleza, para su gusto, la otra persona es el tipo de belleza o de físico con el que le gustaría completarse algún día.

Cuando las niñas comienzan a echar piropos a los muchachos y éstos a las niñas, cuando en las reuniones de niños y niñas se comienza a hablar de belleza o del cuerpo de alguien en especial, una cosa es cierta: LA NATURALEZA ESTA TRABAJANDO DENTRO DE ELLOS. A través de la atracción sexual que sienten, Dios se está manifestando, como diciéndoles que ya es hora de que empiecen a prepararse para el misterio de generar y cuidar nuestras vidas.

20

El instinto sexual

Alguna vez vas a oír a los adultos hablar de INSTINTO SEXUAL. Con esto quieren decir que todas las personas, lo mismo que los animales, cuando llegan a la edad adecuada, sienten inclinación por el otro sexo. Es decir, sienten atracción física y deseo de tener relación sexual o, por lo menos, de estar juntos.

En los animales ese instinto manifiesta la inclinación a procrear. En determinadas épocas del año, o en determinadas circunstancias, las aves, los animales de la tierra, de los ríos y de los mares se APAREAN, es decir: se reúnen en bandadas o se encuentran para procrear. Es el misterio de la perpetuación de las especies. Ellos no entienden lo que están haciendo, pero lo hacen como condición de supervivencia. Viven juntos todo el año, pero solamente usan el sexo en determinadas circunstancias.

En el ser humano es distinto. Ya no depende de la época o de la estación. El encuentro del hombre y la mujer depende del amor que sienten el uno por el otro. Sienten ATRACCION SEXUAL, pero sienten algo más que eso. Sienten amor. La función del sexo en las personas no es sólo la procreación. Es diálogo total de amor. Si falta el amor y sólo hay admiración por el cuerpo de otra persona, quiere decir que el que manda es el INSTINTO. Pero si se tiene amor, respeto, diálogo y atracción física, entonces quien manda es la mente al servicio del amor humano.

INSTINTO es una cosa, AMOR es mucho más que instinto. El instinto va en busca de lo físico. El amor busca al otro como persona.

21

El misterio de la procreación

Cuando Roberto y María, allá en ese remoto pueblo de Estados Unidos, él con 20 años y ella con 16, apasionados el uno por la otra, huyeron juntos y practicaron el sexo como adultos, algo había de errado. Entraron en el misterio de la procreación con su acto, pero no estaban preparados espiritualmente para él. Físicamente sí, pues podían engendrar un hijo, pero María era muy joven para afrontar las consecuencias y Roberto era muy bribón para ser padre. Anticiparon su entrada en el misterio de la procreación. María quedó embarazada sin estar lista para ser madre. Se equivocó. Y Roberto también se equivocó.

Cuando Julio y Marcela se casaron, él con 25 años y ella con 19, llevaban ya cuatro años de noviazgo. Sabían que se amaban, y a pesar

de que los padres de Marcela juzgaban que era muy pronto, se daban cuenta de que el muchacho era muy bueno y de que Marcela estaba ya preparada para el matrimonio. Además, los dos no hablaban sino de los hijos que irían a tener. Querían niños y se amaban mucho. Marcela quería ser esposa de Julio y madre de los hijos de él. Entraron en el misterio de la procreación en el momento justo. Acertaron.

Hay personas que físicamente están listas para engendrar una vida, pero interiormente no lo están. Aciertan solamente las que están preparadas interiormente. ¿Estás de acuerdo? Pero sobre todo: ¿entiendes?

22

Sexo es placer, pero también es renuncia

Las películas que ves, como también ciertas novelas que lees, presentan solamente el aspecto libidinoso del sexo. Es decir, sólo lo muestran como fuente de placer. Pero están mintiendo. El sexo no causa sólo alegría, sino también dolor. Hay dos modos de considerar el sexo: practicarlo buscando en él sólo el placer, y verlo bajo el aspecto de compromiso. Según como se lo viva, el sexo puede ser fuente de alegría o una prisión que atormenta por dentro.

Los que abusan del sexo, haciéndolo sin compromiso con otra persona, haciéndolo con cualquier persona y por egoísmo, sin amor por tanto, terminan perjudicándose. Si no hay un "por qué", un "con quién", y un "cuándo", siempre se corre el riesgo de la saturación y de

la injusticia. Por ejemplo, el muchacho que embaraza a una joven y después no se responsabiliza del hijo que tuvo con ella, comete una injusticia con la muchacha y con el hijo. La muchacha que juega con los sentimientos de un joven, y después simplemente lo cambia por otro sin ninguna justificación, comete una injusticia con él.

Hay que recordar que muchas parejas, no pocas veces, se ven impedidas para practicar el sexo, porque uno de ellos está enfermo. Si no hay amor entre los dos, la vida se hace insoportable. El matrimonio no es sólo para usar el sexo. Es también el deber de amarse, aun cuando no pueden hacer uso del sexo. Y si las personas no entienden esto, son infelices. En el matrimonio lo que cuenta es el amor. El sexo es un complemento. Quien cree que el sexo salva alguna cosa, no conoce la vida. El sexo no es todo. ¡El amor sí!

23

Tu amiga quedó embarazada

Elvira tenía 17 años cuando constató la primera experiencia de tristeza respecto del sexo. Lo encontraba bonito, pero no sabía que una persona se puede perjudicar por él. Hasta entonces su mundo era romántico. Aprobaba el noviazgo largo y juzgaba que los adultos deben respetar las conquistas de los jóvenes que acabaron con el tabú del sexo. Con tal de que haya amor, ¡todo va bien!

Pero no todo salió bien a su compañera Teresa que, a los 16 años, enamorada de un rostro de 21 años, de repente dejó de ir al colegio y un día apareció en su casa humillada y abatida. Estaba embarazada y el muchacho de hermoso rostro reaccionó con violencia, diciendo que ella era una estúpida, que hubiera debido tener cuidado.

De repente, todo ese amor que llevaba alocadamente en la cama terminó mal. El comenzó a insultarla y hasta le dijo que dudaba de que ese hijo fuera suyo. El no estaba seguro de ser el padre. No se casaría nunca; ella le gustaba pero no la amaba como para casarse. Se responsabilizaría del niño si se parecía a él. Pero casarse, no se casaría...

Elvira se demostró buena amiga. Ayudó a Teresa en su embarazo, pero ahora veía con rabia y odio a los hombres. Y empezó a ser agresiva con todos. Si no hubiera sido por su amigo Jaime, habría sufrido interiormente, casi como Teresa. Pero Jaime le hizo ver que no todos los muchachos piensan de la misma manera. El "amigo" de Teresa no era sino un sinvergüenza. Ante todo, era muy pronto para ellos tener relaciones sexuales, y Teresa había sido más ingenua que desvergonzada. Y concluyó:

—Nosotros jóvenes, somos todavía ignorantes, cuando creemos que sabemos todo sobre el sexo, sólo porque sabemos llevar a la joven para la cama. Ustedes muchachas son ignorantes y bobas cuando creen que sólo porque van a la cama están siendo más mujeres o están siendo amadas. Para mí hay más amor en la espera que en la prisa.

Teresa tuvo el hijo y hoy es madre soltera, pero superó el problema. Elvira consideró aquello como una lección. Nunca más cayó en la ingenuidad de creer que los jóvenes saben cómo defenderse. La mayoría no sabe. Y mu-

chos se defienden a costillas de la propia dignidad. Elvira conoce amigas que mataron al propio hijo practicando el aborto. Hoy ella sabe que el sexo es hermoso, pero que también puede hacer sufrir mucho, cuando se lo practica fuera de tiempo y con la persona equivocada. Para eso es el noviazgo, y por eso debe ser prolongado. Es para conocerse y tener la seguridad de que habrá matrimonio y felicidad. Y esta seguridad no se la encuentra en la cama, sino en la convivencia diaria y sobre todo en el respeto profundo de uno para con el otro. Este fue el error de Teresa: no le dio importancia a las cualidades morales. Se contentó con el físico.

¡Es una lástima que muchas jóvenes sigan creyendo que no tiene nada de malo tener relaciones sexuales antes del matrimonio!

Para mi hay más amor
en la espera que en la prisa

24

¿Por qué esperar si se puede ahora...?

Algunos adolescentes y jóvenes, creyéndose modernos, consideran una tontería el que una persona tenga que esperar la edad para tener relaciones sexuales. ¡Conocen a muchas colegialas y a muchos muchachos que ya las tienen! ¡Y no por eso están haciendo una cosa equivocada! Es lo que piensan.

Estos jóvenes parece que no entienden el camino de la naturaleza. No hay mucha diferencia entre un cuerpo que está madurando y una fruta que todavía no está madura.

Por ejemplo, toma una naranja. Tú dirías que ya la puedes quitar del árbol y comértela, sólo porque tiene el tamaño de una naranja. ¿Lo crees así? ¡Claro que no! Puede ser una naranja grande, con tamaño de naranja grande, y hasta con apariencia de una hermosa naranja,

mas si todavía no está MADURA, DULCE, no es una naranja adulta. Y si no lo es, tampoco está lista para tomarla y saborearla.

Muchachos y muchachas que sólo tienen un cuerpo capaz de agradar y formas de gente bonita, no se pueden considerar sólo por eso como maduros para ser tomados y saboreados en un gesto de amor. Todavía están verdes para pensar en el sexo. Por fuera parecen ya capacitados, pero no lo están interiormente. Y por eso se perjudican, sea que queden embarazadas o no. En realidad de verdad, el sexo tiene su tiempo y tiene su hora. Y la adolescencia ciertamente no es el momento.

Acuérdate de la naranja. No la cojas antes de tiempo. No te dejes tomar antes de tiempo. Ten la humildad de considerarte verde para ciertas cosas. Y el sexo es una de éstas para la cual la mayoría de los jóvenes todavía no están preparados. ¿Estás de acuerdo?

25

Saber hacer no es saber vivir

Profundicemos un poco más el sentido de la sexualidad. Narremos la historia de la torta de Julia.

Julia tenía 13 años cuando resolvió darle una sorpresa a la mamá. Haría una torta exactamente como las que hacía su mamá. Pero no pidió ninguna explicación. Como siempre veía a su mamá hacerlas, concluyó: Si hago lo mismo ciertamente me saldrá bien.

Esperó un día que su madre saliera, y de inmediato se puso a hacer su torta. Reunió los ingredientes precisos, los mezcló bien, los puso en el horno y esperó para darle la sorpresa a la mamá. Pero para sorpresa suya la torta no quedó ni parecida a la que hacía su mamá.

Cuando la mamá regresó, Julia ya se sentía culpable y frustrada. Había gastado muchas cosas para hacer la torta ¡que resultó equivocada! La madre la perdonó y rió de la preocupación de Julia. Esta, confusa, le preguntó:

—Mamá, *si hice todo bien*, ¿por qué la torta no salió como las que haces tú?

—Probablemente *porque no todo estaba bien*. Tú creías que sabías hacerla, pero ahora sabes que todavía no sabes. Una torta, querida hija, es cuestión de modo y paciencia, no de cantidad de cosas. A tu edad, las niñas todavía no saben cómo se hace. Pero tú vas a aprender.

Con el sexo sucede más o menos lo mismo. La diferencia entre las relaciones sexuales que tienen los padres y las que tienen ciertos hijos inmaduros está precisamente en el modo, en la finalidad y en la madurez. Los hijos jóvenes o adolescentes hasta saben hacer, pero no saben vivir, porque sexo supone preparación para asumir las responsabilidades que conlleva. Y la mayoría de los jóvenes no están preparados para esto. La mayoría de los frutos que se hacen madurar a la fuerza no tienen el mismo sabor de los que maduran a su tiempo...

¡Y el que pueda entender, que entienda!

26

¿Sabes algún chiste sobre el sexo?

Este hecho me lo contó un amigo muy sincero, padre de tres hijos admirables. Augusto siempre les había enseñado a los hijos que el sexo es hermoso y que, por ser hermoso, tiene su tiempo. ¡Con él no se juega!

Pero un día, con el entusiasmo de unas copas de más, se le fue la mano en el trago. Y empezó a decir bobadas. Entre charla y charla, él y sus amigos empezaron a echar chistes. Toda la familia reía, todos al cual más de divertidos.

A un cierto punto, Augusto resolvió echar un chiste que se refería al sexo. Era la historia de una joven que no lograba tener relaciones sexuales con el patrón, y reaccionó de modo divertido. Los hombres rieron a carcajadas. Pero los tres hijos y la esposa quedaron serios. Cambiaron de conversación y se acabaron los chistes.

Al darse cuenta de su error, Augusto quedó avergonzado. Por la noche, ya en su sano juicio, reunió a los hijos y a la esposa y les dijo:

—Quiero darles disculpas. Me doy cuenta que hice mal al echar ese chiste. No era el tiempo ni el lugar.

Y Angela le contestó:

—La gente comprende, papá. Por eso no reímos nosotros. La gente sabe muchos chistes divertidos, pero no los dice porque tú mismo nos has enseñado que con el sexo no se juega.

Sin caer en exageración, conviene evitar la costumbre de echar ciertos chistes.

27

Caricia, cariño y malicia

Los niños no tienen malicia. Para ellos cariño y caricia es lo mismo. A veces es lo mismo para los adolescentes y jóvenes, otras veces no.

Hay un tipo de caricia que se hace con mucho cariño y no tiene nada que ver con la falta de respeto. Por ejemplo, cuando algún familiar o muy allegado le besa el rostro o la frente, le toca la quijada o abraza de manera amigable. Son formas de cariño que se expresan con gestos. Y son gestos puros. Sin intención de sexo.

Pero hay personas mal intencionadas que hacen estos mismos gestos, pero sin respeto ni amor. Hay novios que quieren cariño y dan cariño, pero quieren tocar ciertas partes del cuerpo de la niña o viceversa. ¿Son inocentes? ¿No hay malicia en eso? ¿Qué intención se tiene? ¿Qué quieren en cambio?

Hay novios que se cuidan mucho, son cariñosos en las palabras y hasta en los gestos, pero entienden que no es bueno tocar las partes sexuales del otro. Todavía no es hora. Ni están comprometidos, ni son casados. Saben que deben y pueden esperar. Su relación no es maliciosa.

Una pareja joven que entiende las cosas conoce la diferencia entre cariño y caricia. Hay gente que se acaricia sin amarse y sin sentir cariño puro. Y hay gente que siente cariño, sin hacerse caricias. Y hay gente que se ama, se acaricia, pero sabe hasta dónde ir. De ahí no pasan porque no quieren perjudicarse el uno al otro. Es la mejor manera de enamorarse.

Un gran número de niñas que todavía tienen principios religiosos y quieren no equivocarse en su vida, se inquietan por estos asuntos. También algunos muchachos. Muchas veces nos asaltan con preguntas como éstas:

—¿Hasta dónde la gente puede ir con las caricias? ¿Hasta dónde es bonito y hasta dónde es pecado?

Sobre esto hay que reflexionar con más calma. Vamos al asunto.

28

Cuando el sexo se vuelve pecado

Mucha gente cree que sabe, pero no sabe. Se equivocan sin darse cuenta. Unos jóvenes exageran en su miedo de pecar. Ven pecado en donde no lo hay. Y hay algunos que no se intranquilizan por nada. Si es pecado o no, no tiene importancia, porque lo que cuenta es que estén bien o se sientan bien. Ningún padre tiene por qué ir a decirles lo que está bien o lo que está mal entre ellos.

Pero, quiéranlo o no, hay relaciones que son puras, y relaciones que son egoístas e inmaduras. Hay jóvenes que se enamoran con pureza y hay jóvenes que se enamoran con egoísmo. Y, dentro del vasto campo de las relaciones humanas, hay mucho que se puede hacer sin que el balón salga del campo o se perjudique el otro.

El sexo no es como el fútbol, pero tiene sus semejanzas. Si un jugador me preguntara qué es lo que no puede hacer en el campo, le daría una lista grande. Pero tendría una lista mucho más grande sobre lo que puede y debe hacer. El fútbol no consiste, pues, en las faltas que se cometen, y sí en las jugadas limpias que deben hacerse. Y en eso está la belleza. Tú no considerarías decente ni limpio un juego en el que los dos equipos o uno de ellos cometiera faltas. ¿Lo aceptarías? Por tanto, ¿qué es lo que hace un juego bonito? Es ese en el que los dos equipos están dentro del campo obedeciendo las reglas del juego, sin jamás agredir al otro. Y cuando hay faltas, o cuando el balón sale del campo, se comienza de nuevo, pero siempre tratando de que el balón no salga del campo.

¿Qué dirías de un jugador al que sólo le gustara lo que es equivocado, o que sólo jugara cerca de las líneas del campo? Para dentro del campo él puede ir cuando quiera. Lo que no puede es salir de él. Pero como él es inteligente, no pregunta si puede salir. Sabe cuál es el límite y de ahí no pasa ni trata de pasar. Su novio es más o menos así. Cuando los dos saben lo que quieren respecto del amor y de la vida futura como pareja, ella traza una línea y dice: "Este es mi límite", y él traza el suyo y dice: "este es el mío".

El mejor noviazgo es aquel en el que los riesgos de uno y otra coinciden... ¿Estamos de acuerdo?

29

¿Entonces, el pecado consiste en pasarse del límite?

Sí. El Documento de Puebla, llamado CONCLUSIONES DE LA CONFERENCIA DE PUEBLA, habla del pecado como *idolatría*. Es decir, el hombre que peca se coloca a sí mismo o algún objeto en el lugar de Dios. Y entre las idolatrías que la Iglesia condena está la del sexo.

En nuestra sociedad es común la idolatría del cuerpo humano y del placer que se puede obtener con él. Se comercializa con el cuerpo humano. Se multiplican las películas sucias y pornográficas, la música erótica, las telenovelas en las que se presentan escenas de sexo y desnudismo, las revistas románticas que hablan directamente de sexo, las casas de diversión en donde bailan mujeres casi desnudas, el comercio con el sexo en los moteles y demás

casas de citas. Tú no eres ya un niño. Ya has visto esto y sabes que existe. Esto es lo que la Iglesia denuncia como IDOLATRIA DEL SEXO. Se ha vuelto más importante que la persona humana. Muchas mujeres aceptan ser usadas por dinero. El hombre acepta hacer eso o divulgar el sexo por dinero. A muchos ya no les importa nada el aspecto del amor y la dignidad. Se ha vuelto de moda vender el cuerpo.

Ahora bien, cuando un muchacho y una joven tienen el sexo como blanco de sus encuentros y no tienen en cuenta las consecuencias y no piensan en contraer matrimonio en breve tiempo, ni piensan que es necesario algún compromiso, fuera de "divertirse locamente", no hay sino egoísmo en sus relaciones. Cuando alguien entrega su cuerpo o usa el de otro sin compromiso, sin amor ni respeto, sino sólo por el placer de excitarse sexualmente, se está equivocando de blanco. La palabra griega para indicar el pecado es HAMARTIA. Y HAMARTIA quiere decir: errar el tiro, errar el blanco. Por tanto, usar el sexo como objetivo es pecado, porque es errar de dirección, ese no es el camino del sexo. Por eso la Iglesia les pide a los jóvenes que no tengan relaciones sexuales antes del matrimonio.

El límite de las relaciones sexuales, por más anticuado que parezca, según el parecer de la Iglesia, sigue siendo el compromiso de vivir juntos y formar una familia. Antes del matrimonio, el sexo es como una flecha que erró de blanco...

30

La prisa es enemiga de la sexualidad

Hay un dicho: "apresurado como caliente, quema la lengua y duele al diente". ¡Y duele inmediatamente!

Tú puedes querer apresurar el rosal, pero antes de determinado tiempo no esperes rosas bonitas. Puedes apresurar el tiempo de coger tu naranja, pero después no te lamentes si estaba ácida. Puedes también querer comer la torta tan pronto sale del horno, pero seguramente no la vas a poder gustar y te expondrás a sufrir un malestar intestinal. Y si insistes en comerte toda la caja de guayaba, el problema es tuyo. La prisa perjudica al organismo.

Respecto de la sexualidad, la madurez de la espera tiene una gran compensación. Los que se han apresurado, si son honestos al hablar de sus vidas, admiten que había sido mejor esperar. Y los que esperan, no se arrepienten nunca de haber esperado.

Cuando el adolescente o el joven cree que ya está preparado para "convivir" con alguien, seguramente no sabe que está corriendo muchos riesgos. Ellos no lo saben, pero lo sabemos nosotros padres o sicólogos, a cuyos oídos llegan sus confidencias, y por cuyos hombros corren sus lágrimas de sufrimiento. Cuántas madres solteras y padres solteros, cuántas niñas confundidas que no saben explicar al nuevo enamorado el hecho de ya no ser vírgenes; cuántos abortos, cuántas agresiones suceden por haber tenido prisa en las relaciones sexuales.

En materia de sexo la prisa se paga a caro precio. Es muy bonito en una revista erótica. Parece que todo es moderno, liberador, que lleva a la madurez y hace que la persona sea más realizada, porque ya no está sometida a tabúes ni prejuicios... Esto en el papel. En la vida real el asunto es más cruel y difícil de tragar entero. El sexo también hace sufrir. Y muchísimo. La prisa de llegar, ya ha dejado a mucha gente tirada por el camino... ¿Por qué no esperar? ¿Es que el llamado de la naturaleza es tan exigente que toda joven o muchacho de más de 17 años tiene que tener relaciones sexuales antes del matrimonio?

31

Sin miedo, pero también sin egoísmo

La Iglesia no obliga a nadie a huir del sexo. Sólo orienta para que se espere hasta que no se tengan las condiciones de usarlo con madurez. Nadie le debe tener miedo al amor. Por tanto, no hay que tener miedo a amar y ser amado. Y, cuando se ama, no hay razón para tenerle miedo al sexo.

Hay muchas niñas, sobre todo ellas, que crecen con miedo o con vergüenza de su sexualidad. Conviene que alguien les diga que tener cuidado no es lo mismo que huir de las amistades. Quien crece con la falsa idea de que el sexo es feo y sucio y que los jóvenes no sirven para nada, puede correr el riesgo de crecer con miedo a la vida. Sólo porque algunas personas exageran, no se puede decir que todas exageren. El sexo sigue siendo hermoso, a pesar de que muchas jóvenes y mujeres, como también muchachos y hombres, abusen de él, haciéndolo irresponsable. Ellos pueden equivocarse, pero eso no quiere decir que no haya personas serias, que afrontan el sexo con respeto y ternura.

Los jóvenes deben escoger sus amigos y amigas. Lo mismo los niños. Si algunos exageran en su comportamiento y juegan con el sexo, conviene no imitarlos, y, si es necesario, hay que huir de su compañía. Por eso, si son personas normales que respetan y se hacen respetar, no hay por qué tener miedo.

Ser inteligentes y evitar las ocasiones de exageración en lo relativo a la sexualidad, no significa tener miedo. A veces decir no y seguir con tranquilidad es un acto de valentía y de madurez. Esto es lo que la Iglesia espera de ti que ya sabes cómo están las cosas.

32

Las desviaciones que humillan y hacen sufrir

Si el sexo usado correctamente es bueno, usado de manera errada deja huellas dolorosas en las personas. La Iglesia respeta a quien yerra, pero no por esto deja de condenar los desvaríos. Y para ella todo lo que no corresponde a la naturaleza del sexo es una desviación.

San Pablo hace una lista de desviaciones que el cristianismo condena. En la Carta a los Romanos, capítulo 1, versículos 24-32, Pablo habla con claridad de ciertos actos que merecen el castigo de Dios. Entre ellos nombra el homosexualismo y el sexo que contraría la naturaleza humana.

Hoy en día hay casi una promoción del homosexualismo masculino y femenino en músicas y por medio de figuras conocidas que

abiertamente se declaran como tales. Hombres que se enamoran y hasta viven conyugalmente con otros hombres, mujeres que viven como si fueran casadas con otras mujeres, pasan como personas "abiertas" o "avanzadas", cuando en realidad son personas enfermas que se equivocaron de blanco en la vida.

Hay que respetarlas como personas enfermas, pero la Iglesia nos recuerda que no podemos estar de acuerdo con ellas. Nos enseña que el acto sexual, practicado con personas del mismo sexo nunca es válido y nunca será correcto. En ninguna circunstancia. Simplemente se va contra la naturaleza. Aunque lo practiquen millones y millones de seres humanos, siempre será equivocado. Para la Iglesia siempre será una desviación que hay que corregir. Reconoce que no es fácil, pero no está de acuerdo en que se lo promueva. ¡Jamás!

Esa clase de relación sexual con personas del mismo sexo perjudica todavía más que la relación sexual antes del matrimonio. Aísla y margina a las personas, a más de hacerlas víctimas de increíble soledad y vacío interior. No son personas malas o sin vergüenza, como generalmente se cree. Son, más bien, personas enfermas que no saben cómo ni cuándo comenzaron a tener esa inclinación por personas del mismo sexo. Muchos quieren corregirse, pero no lo logran. Tenemos pues, que respetarlas, aunque no estemos de acuerdo con sus actitudes. Tampoco debemos ridiculizarlas nunca.

Esas personas sufren muchísimo. No debemos aumentarles ese sufrimiento con nuestra incomprensión. Muchos quisieran que la Iglesia encontrara una solución para tales personas. Pero la posición de la Iglesia es la de respetarlas como personas, sin tacharlos de sucios y pecadores. Pero no puede aprobar ni bendecir sus preferencias. El modo de afrontar la sexualidad no permite que la Iglesia acepte, como válido, el homosexualismo.

Si alguna vez se te acerca una persona de tu mismo sexo con propuestas de una relación más íntima, ya sabes cómo tienes que reaccionar. Con delicadeza y buenos modales, debes alejarla de inmediato.

33

¿Es pecado la masturbación?

Algunos médicos y educadores dicen que es bueno y natural. Otros aconsejan que es mejor evitar. La Iglesia desaconseja. ¿De qué se trata? ¿Quién tiene la razón?

Un drama que incomoda a miles de jóvenes es el hábito conocido como "placer solitario" o "masturbación". Probablemente ya habrás oído hablar de él. Pero hay jóvenes que no saben de qué se trata, y ni siquiera se imaginan semejante cosa. ¡Magnífico para ellos! Es señal de que el sexo para ellos tiene dimensiones lo suficientemente profundas como para que se desarrolle con toda naturalidad. Pero hay jóvenes que, o fueron llevados a él, o, por curiosidad mal orientada, llegaron a este acto que terminó en hábito.

Hay hábitos buenos en materia de sexualidad. Por ejemplo, cuidar la higiene íntima, vestirse de modo moderado, respetar y no jugar con los sentimientos de la persona amada. Hay jóvenes que lo logran. Tranquila y serenamente viven su sexualidad sin mayores contratiempos.

Hay hábitos que no contribuyen en el crecimiento de la persona. Uno de ellos es el hábito de encerrarse en sí mismo y buscar el placer excitando su propio órgano sexual. Ese hábito se llama *masturbación*. Tiene la misma raíz de la palabra *PERTURBACION*... Es lo que sucede: con el tiempo la persona pierde su libertad.

A quien hace eso, lejos de tratarlo como persona sucia, la Iglesia lo mira con amor de madre para que deje este hábito y busca la manera de ayudarlo para que se libere de esa costumbre que esclaviza su voluntad y pueda llegar a la alegría de amar. Los que practican la masturbación tienen que buscar el motivo que los lleva a obrar así y tratar de vencer las dificultades. Pero no por eso son personas sucias e impuras. Hay quien encuentra la fuerza para vencerse y, con el tiempo, logran vivir sin estar buscando ese placer. Hay quienes sufren durante años, sin tener la valentía de luchar contra él. Y hay quien se condena y se desprecia por causa de este hábito.

Si este es tu caso, no te desprecies. Dentro de ti hay muchas cosas buenas que Dios está viendo. En ellas encontrarás la fuerza para superarte. En este caso, superarte quiere decir: abandonar esta clase de placer.

La oración serena y humilde ayuda muchísimo. ¡No dejes de rezar!

34

¿Todavía es importante la virginidad?

Ya habrás oído hablar de la virginidad. Si no sabes lo que es, digamos que se trata de una actitud, más que de una señal. Llámase virgen a una joven o a un muchacho que todavía no han tenido relaciones sexuales. Pero si en la joven hay una señal o una prueba, no siempre garantizada, en el muchacho no hay ninguna señal que compruebe que es virgen.

En la mujer hay una membrana que se llama HIMEN, que se rompe después de la primera relación sexual. El rompimiento de esta membrana puede indicar que la persona ya tuvo esta relación. Pero puede suceder que algunas jóvenes no tengan esa membrana intacta, pero por otras razones. Así, demuestra ignorancia el esposo que acusa a la esposa al constatar que ella

no era virgen físicamente. No siempre el hecho de tener el himen roto quiere decir que la mujer ha tenido relaciones sexuales.

Quien le da mucha importancia a la virginidad física puede cometer una injusticia contra una persona inocente. Y esto por ignorancia. Hay jóvenes que son vírgenes, que nunca han tenido relaciones sexuales, nadie ha tocado su vagina, pero no parecen vírgenes: su himen es elástico.

Por eso la Iglesia le da mucha importancia a la virginidad moral. Es la que más importa. La pureza que el muchacho y la muchacha conservan durante su juventud, absteniéndose de relaciones sexuales antes del matrimonio, es lo que importa como virginidad. También es importante tener en cuenta que virginidad no es sólo eso. Muchas jóvenes y muchachos, aun sin tener relaciones sexuales, pierden su virginidad cuando se entregan a caricias exageradas. Pueden no perder la virginidad física, pero sí la moral.

Para la Iglesia la virginidad sigue siendo importante, pero no tanto la física como la del alma. Quien tiene la virginidad moral, tiene la física; pero quien tiene la física no siempre tiene la moral.

La Iglesia pide que los jóvenes sean *castos* y *vírgenes*. ¿Estás de acuerdo? ¿O crees que es algo anticuado?...

35

¿Qué es la castidad?

Algunos jóvenes creen que la castidad es propia de sacerdotes y religiosas. Oyen hablar del VOTO DE CASTIDAD y creen que es algo sagrado que algunos tienen que observar.

Nada más equivocado. La castidad es, ante todo, un estado de pureza interior. Cuando alguien usa a otro por egoísmo, como objeto de placer, no es casto. Cuando alguien se entrega a Dios o a la persona amada, éste es casto.

Así, una esposa es casta, aun teniendo relaciones con su marido. Y éste es casto, aun teniendo relaciones sexuales con su esposa. La pareja debe ser casta cuando tiene relaciones sexuales, lo mismo que los que renuncian a ellas por el celibato consagrado.

Existe, pues, la castidad con relaciones sexuales, en la vida conyugal; y castidad sin relaciones sexuales, en la vida del celibato consagrado.

El *celibato* es la condición para quien no contrae matrimonio. La *virginidad* es la condición de quien no ha tenido ni tiene relaciones sexuales. La *castidad* es la condición de quien es puro de sentimientos y actitudes, sea casado o no.

La Iglesia espera que los casados tengan relaciones sexuales con amor y respeto por la otra persona y sean castos. Casado o no, todo cristiano tiene que ser casto, es decir, puro de sentimientos.

36

Las enfermedades que afectan al sexo

Probablemente tú no lo sabías, pero hay muchas enfermedades que afectan al aparato sexual. Las personas que no cuidan su higiene en los órganos sexuales o que se entregan a una vida de *promiscuidad* están más sujetas a esas enfermedades.

La palabra *promiscuidad* quiere expresar el comportamiento de personas que tienen relaciones sexuales con varios individuos. En general esas personas corren el riesgo de contagiarse con enfermedades *venéreas*. Enfermedad venérea quiere decir: enfermedad que sufre el órgano sexual del hombre o de la mujer.

Vamos a citar algunas de las que, últimamente, se presentan más en la juventud.

He aquí algunas de las enfermedades que afectan al sexo:

endometritis: inflamación del endometrio (membrana mucosa de la cavidad uterina; en esa mucosa tiene lugar la nidificación o implantación del óvulo fecundado).

salpingitis: inflamación de las trompas

vaginitis: inflamación de la vagina

quiste del ovario: aumento anormal de volumen de un folículo

fibroma: crecimiento desproporcionado, con derramamiento de sangre

La *sífilis:* pequeñas heridas que no cicatrizan y que causan muchas molestias en el muchacho y en la muchacha. En el hombre son externas, en la mujer son internas. Hay que recurrir al médico lo más pronto posible.

La gonorrea o blenorragia: flujo mucoso doloroso en el pene del muchacho o en la vagina de la mujer. También hay que acudir prontamente al médico, porque se puede complicar.

Herpes: también ataca a millones de jóvenes; es también una inflamación de la piel que se desarrolla en los órganos genitales externos masculinos y femeninos. También se requieren los cuidados médicos.

Si cualquiera de estas enfermedades te aqueja, no tengas vergüenza. Busca un médico especialista, pues está en juego tu salud y hasta

el futuro de tus hijos mañana. Importante: nunca te apliques medicinas por ti mismo ni en la droguería. Precisamente algunos jóvenes por sentirse culpables de haber tenido relación sexual, ocultan el hecho y, después, ya es tarde para ayudarlos. Si se animaron a tener relación sexual, tienen también que tener la valentía de cuidar sus órganos sexuales afectados. Más aún, con tanta información sobre el sexo, los padres y los hijos deberían saber que, inclusive, personas vírgenes pueden ser atacadas por estas enfermedades. Las enfermedades que afectan al sexo no les suceden sólo a las personas que tienen relaciones sexuales. Hasta los niños pueden quedar afectados por ellas. Por consiguiente, nada de vergüenza. Lo que importa es tu salud. Los médicos les deben enseñar a los padres que estas enfermedades no son siempre prueba de que un hijo o una hija han tenido relación sexual.

En todo caso, es una verdad. En general, esas enfermedades atacan mucho más a los que no hacen una higiene adecuada a los órganos sexuales y a los que tienen relaciones con varias personas. Conviene saber que se corren estos riesgos.

37

El sexo tiene consecuencias

Como acabas de ver, el sexo tiene consecuencias. Buenas y malas. Las buenas consecuencias se refieren a los momentos de paz y de alegría que tienen marido y mujer, cuando unen sus cuerpos en el amor creador. Aun cuando no engendren hijos o no haya posibilidad de que los tengan, su encuentro de cuerpo y alma es santo y bueno.

Las consecuencias de un encuentro tranquilo y sereno, sin mentira ni fingimiento, son buenas. Puede ser un hijo de más, puede ser simplemente un momento más hermoso en la vida y hasta puede ser un crecimiento más en la fe y en la ternura de quien sabe que fue Dios quien los hizo una sola realidad.

Pero el sexo de quien buscó el placer, y no quiere ni puede asumir las consecuencias, deja huellas muy dolorosas. Es sexo sin amor, sexo de mentira. Hijos indeseados, aborto, violencia, agresión, mentiras, lágrimas amargas, traiciones, embarazo lleno de angustia por el ambiente hostil, todo esto puede ser resultado del sexo inmaduro. Y, además, las enfermedades que se pueden contraer en una vida de promiscuidad.

El sexo tiene su lado bueno y su lado negativo. Busca el lado bueno y tendrás más posibilidad de realizarte como persona. En fin, el sexo también es condición de crecimiento y de paz.

38

¿Qué es la prostitución?

No toda muchacha que tiene relaciones sexuales es una prostituta. Pero hay ciertos tipos de comportamiento que cuadran seguramente en la definición de prostitución.

La palabra *prostitución* viene del latín *prostituere:* poner en venta, vender a bajo precio.

Cuando un hombre pone su cuerpo en venta, se está prostituyendo. Cuando una mujer pone su cuerpo en venta, se está prostituyendo.

Técnicamente este es el término. Pero hay muchachas que, aunque no pongan su cuerpo en venta, también se prostituyen. Por ejemplo, cuando una joven acepta tener relaciones sexuales con el patrón, con algún amigo o con el novio a cambio de algún viaje, aumento de sueldo, vestidos y joyas, etc.

La Iglesia condena ese tipo de comportamiento, porque el cuerpo humano es sagrado y no puede ser vendido a cambio de ninguna clase de placer.

Desgraciadamente, sin embargo, la realidad es durísima. Hay muchas jóvenes que, por demasiada pobreza o falta de orientación en el hogar, terminan en esa vida. Se prostituyen, pero no por eso hay que atacarlas. Son más víctimas que agentes de pecado. Para esas personas engañadas e indefensas, la Iglesia tiene una palabra de cariño. Ante ellas la Iglesia asume la misma actitud de Jesús ante la pecadora en casa de Simón el fariseo. Acepta su arrepentimiento y le perdona más, porque amó más en su deseo de cambiar de vida. Poco a poco aparecen ya movimientos destinados a liberar a estas personas de ese tipo de vida que humilla, esclaviza y degrada. Pero queda mucho por hacer en su favor. Si algún día puedes hacer algo, hazlo.

39

Padre soltero y madre soltera

Nuestra sociedad es muy injusta con las mujeres. Por lo general se habla negativamente de la madre soltera, pero casi nadie habla del padre soltero que es tan culpable o más que la madre soltera. En todo caso, es el que menos sufre en esa situación.

La madre soltera queda con la marca de mujer que cometió esa falta; es víctima de la agresión de parientes y amigos que se alejan de ella; es víctima de los comentarios malévolos del pueblo y hasta de las persecuciones de los familiares. Por la valentía de tener el hijo que concibió con el novio o el pretendiente equivocado, tiene que pagar a caro precio. Y a pesar del invento de la píldora y de tantos métodos anticonceptivos que la Iglesia cuestiona y condena, sobre todo cuando se los usa por puro

egoísmo, aumenta el número de jóvenes que quedan embarazadas antes de los 18 años. Muchas cometen el crimen del aborto. Unas pocas, valientes, prefieren correr el riesgo del sufrimiento antes que matar a su hijito. Y se vuelven madres solteras, con todos los dramas que eso conlleva.

A muchas las echan del hogar, se ven obligadas a buscar trabajo, a vivir en casas de madres solteras, a convivir con otras que se encuentran en la misma situación, pierden el empleo, son perseguidas por hombres sin escrúpulos, son calumniadas y marginadas, y casi no tienen posibilidades de un nuevo amor.

Si las jóvenes supieran cómo es de duro quedar embarazadas sin un hogar ni un marido, jamás jugarían con el sexo. El hombre no pasa mínimamente por este sufrimiento.

Nuestra sociedad es muy cruel con la juventud. Por una parte, incita al sexo, y, por otra, las abandona cuando quedan embarazadas. Esto no es justo. Por eso hay que informar acerca del sexo para que los jóvenes se equivoquen menos y sean más felices en el amor. ¿Estás de acuerdo?

40

Tu amiga ya toma píldoras

¿Crees que esto es natural e inteligente? ¿No sería más inteligente y natural que una joven esperara el momento de poder ser madre y tener un hogar y, sólo entonces, tener relaciones sexuales con su esposo?

Sea como sea, los abusos en este sentido causan un gran número de víctimas entre la juventud. Es muy común escuchar a las jóvenes y a los jóvenes que "ya tienen relaciones sexuales y lo hacen regularmente, pero que se cuidan mucho...". Y cuando dicen que se cuidan, quieren decir que toman anticonceptivos.

La píldora es uno de los muchos anticonceptivos inventados por los investigadores para impedir la ovulación en la mujer y, por tanto, la concepción de un hijo. Hay también preservativos, que no impiden la ovulación, pero impi-

den el encuentro del espermatozoide con el óvulo. La mujer no queda embarazada.

Aunque muchos médicos garantizan bastante seguridad, muy frecuentemente suceden fallas o efectos colaterales en esas píldoras o en esos preservativos. La píldora que toma tu amiga no es tan eficaz como ella cree. Más aún, no la libra de conflictos en sentido afectivo y emocional, causados por la vida sexual inmadura.

Lo mejor es que los dos se separen, si no están preparados para asumir la responsabilidad del matrimonio.

Sé que lo que estoy diciendo puede parecer sumamente impopular. Pero quien escucha a los jóvenes y conoce sus sufrimientos, debidos al sexo inmaduro y sin compromiso, no puede darse el lujo de ser popular. Tu amiga que toma la píldora para poder tener relaciones sexuales con el novio, está equivocada. Claro que nadie va a poder convencerla, pues ella cree que es libre y moderna, pero al fin tendrá que darse cuenta, como muchas otras, que la píldora evita los hijos pero no los conflictos íntimos. Dile eso a ella.

41

Tu compañera fue violada

Antiguamente esto era rarísimo. Desgraciadamente con el desbarajuste y la falta de autoridad de nuestra sociedad actual, ha aumentado el número de crímenes sexuales en todo el mundo. Muchísimas niñas son violadas contra su voluntad. ¿Fue lo que le sucedió a esa niña que conocías? ¿Y si te sucediera a ti? Claro que no hay que vivir con miedo, pero tampoco estar segura de que no te puede suceder. Lo importante es saber cómo reaccionar en tales casos.

En las grandes ciudades, personas enfermas y desequilibradas no sólo asaltan y roban, sino que también obligan a las mujeres a entregarse a su deseo de sexo. Cuando una mujer es obligada a tener relaciones sexuales por la fuerza, es violada.

Este crimen es tan grande que, para la Iglesia, es uno de los pecados que claman al cielo. También lo castigan las leyes civiles. En muchos países el castigo es severísimo; llegan hasta a quitarle los órganos sexuales al hombre que hace eso.

La primera actitud por asumir es la de la calma, aunque sea difícil. Esas personas son tan desequilibradas que pueden matar. Y si es heroico morir por no perder la virginidad o la dignidad, la Iglesia no obliga a sus hijas a este heroísmo. Mejor ceder y seguir viva que morir. Después puede vencerse el trauma. Tu vida es más preciosa que tus órganos sexuales. Si tú crees que es mejor morir que someterte a eso, es cuestión tuya. También tienes ese derecho. Pero si no logras resistir y te violan, no pierdes tu dignidad, ni pecas. Hay que buscar ayuda con un psicólogo, o con un sacerdote, y confiar en los educadores. El problema es grande, pero tiene solución.

Esa compañera que sufrió esa desgracia merece todo respeto. Aunque haya tenido culpa de incitar a alguien, no por eso pecó, si no tuvo esa intención. De todos modos hay que ayudarla.

Si ocurre una violación y quedas embarazada pero no quieres la criatura no abortes, ten ese hijo y adoptalo pero nunca lo mates. el no tuvo la culpa de lo que te paso

42

Ingenuidad, malicia, incitación

En el capítulo anterior hicimos alusión a la incitación. Desgraciadamente hay muchachos y jovencitas que incitan a situaciones difíciles y después no saben cómo salir de ellas. No son pocas las niñas de 14 ó 15 años que incitan a los muchachos y a los hombres, y después no saben cómo liberarse de sus agresividades.

Fue lo que le sucedió a Irene: le gustaba llamar la atención en el barrio en donde vivía. Aunque algunas amigas le llamaban la atención, ella se creía muy moderna y capaz de defenderse. Le gustaba llevar las faldas altas, hacía gestos incitantes, y usaba blusas con grandes descotes. Bastaba que viera en las telenovelas algunas actrices con vestidos cortos e incitantes, para que inmediatamente mandara hacer unos iguales para ella.

Un día salió con unos amigotes. Era bonita, bastante crecida, parecía ya una señorita. Y nunca más volvió. Fue encontrada muerta en un potrero, desnuda y violada.

No estoy inventando. Y estos casos suceden muchísimo. Probablemente ella, en su ingenuidad, creyó que se podía defender. Cuando ella reaccionó contra ellos, la mataron para que no los acusara. Uno de ellos está preso, pero otro todavía anda suelto. Infortunadamente, Irene, por creer que se podía defender, está muerta.

Muchos jóvenes son ingenuos al pensar que la malicia está en los otros. También está en ellos. El cuerpo está hecho para ser usado con naturalidad. Pero cuando alguien lo exhibe demasiado, corre el riesgo de ser deseado por personas enfermas y desequilibradas. Los padres y educadores que aconsejan a los muchachos y a las jovencitas a usar el cuerpo con moderación, están en lo cierto. Los vestidos deben ser siempre decentes. Hay un límite en el vestir. Y si tú no lo sabes o no entiendes, pregúntalo a tus padres y a tus educadores. Ellos saben mucho más que tú.

43

Cuidado con el erotismo

La palabra EROTICO viene de la palabra EROS. Eros era el dios del amor, según la mitología griega. En sí no es una palabra negativa. En todo encuentro sexual hay una buena dosis de erotismo, que se caracteriza por el deseo de compartir el cuerpo del otro. Esta atracción de la naturaleza es válida y bonita.

Pero el erotismo también tiene una connotación negativa. Para muchos, hoy en día, erotismo es todo aquello que se puede imaginar y hacer respecto del sexo. Y sexo sin límites ni barreras. Quien dice que en el sexo todo es permitido, no entiende de erotismo ni de sexo.

Por consiguiente, si cae en tus manos una revista erótica, de esas que no sólo describen todo, sino que también muestran toda clase de fotografías, de esas que muchos jóvenes llevan

al colegio y por las calles, debes saber lo que pasa. Por creer que todo es permitido, mucha gente terminó concluyendo que su amor no valía nada. Quien tiene relaciones sexuales de cualquier modo, también trata a los demás de cualquier modo, y, por eso, termina viviendo una vida sin sentido.

La Iglesia condena la búsqueda del placer por el placer. Si no tiene una finalidad, el placer no es bonito ni vale la pena. El que busca revistas y "shows" para ver sexo, está equivocado en sus objetivos. Esa clase de sexo no es fuente de amor ni de crecimiento. Y tú ya sabes lo que la Iglesia piensa de la prostitución.

44

Una cosa es la tentación, otra el pecado

¿Sabes ya la diferencia? Si no lo sabes, debes aprenderlo para que no vivas intranquilo como algunos adolescentes y jóvenes de tu edad que creen que tener "malos" pensamientos y pecar es lo mismo.

Puros como suelen ser muchos adolescentes —todavía los hay y muchos— a veces, como es natural, sienten curiosidad por el sexo. La imaginación les funciona y empiezan a pensar en cosas que todavía no es tiempo ni de pensar ni de hacer...

¿Es pecado o no?

Te voy a contar una pequeña historia y dejo que tú saques la conclusión.

Hernando tiene 14 años. Es un muchacho vivo y sabe pensar bien las cosas. Un día pasó

por frente de un puesto de revistas y vio una foto de una famosa actriz casi desnuda. Sintió gran curiosidad de ver más y se puso a mirar. pero se dio cuenta que no era bueno para él. "¡Quítate de ahí, Hernando!" dijo para sus adentros. "¡Esto no es bueno para ti!".

Se alejó. Pero el recuerdo de la foto quedó en su mente. De vez en cuando la recordaba, sin querer. Pero no volvió a pasar por allí ni quiso mirar más la revista. Tenía voluntad, y sabía que eso no era saludable. "Esa gente lo que quiere es despertar mi curiosidad. Pero yo no compro esa revista".

¿Sólo por querer comprar la revista, ver de nuevo aquella carátula y sentir el placer de ver una actriz bonita medio desnuda, Hernando fue egoísta? Claro que no. Y no lo fue, porque comprendió inmediatamente que eso no era bueno para él y que el editor quería enriquecerse a costillas de su curiosidad. Y no le iba a dar gusto.

Hernando fue TENTADO, pero como no consintió en la tentación, no pecó. Lo mismo sucede cuando es tentado de pelear con un compañero en el colegio, pero se controla, no comete pecado. Tener voluntad es una cosa, hacerla es otra. Ser tentado es una cosa, hacerla es otra.

La Iglesia sabe la diferencia. Por eso aconseja a los cristianos más jóvenes a evitar las ocasiones de tentación, porque puede suceder que no las resistan. Hay un dicho: la ocasión ha-

ce al ladrón. Si algunos lugares, algunas películas, algunas revistas, algunas telenovelas o novelas te hacen pensar mucho en el sexo, lo mejor es que no vayas a esos lugares, ni veas esas películas, ni leas esas novelas. No es posible aislarse del mundo, pero sí se puede ser inteligentes como para buscar buenas compañías, buenas lecturas y buenos ambientes. La decisión es tuya, a menos que quieras ser tentado...

45

¿Se puede vivir "sin sexo"?

Si se quiere, se puede. Mucha gente vive toda la vida sin tener relaciones sexuales. Y no por eso se enferma o se vuelve loca. Mucha gente es ignorante sobre este asunto. Hay algunos que creen que es imposible vivir sin hacer uso del sexo. Dicen que la persona se vuelve medio loca...

No es cierto. Puede vivir con perfecta salud. Tú puedes creer o no creer, pero en Occidente y en Oriente hay muchos hombres, mujeres y jóvenes que consagran sus cuerpos a Dios y logran ser puros de sentimientos, vírgenes y castos. Si hay exageraciones y abusos de algún sacerdote, monje o religiosa de las varias religiones, no hay que generalizar. En la Iglesia católica y en muchas otras Iglesias hay muchos jóvenes de 25 y 30 años y adultos que llegan al final

de su vida sin haber hecho jamás el acto sexual. Y son personas inteligentes, normales, de buena salud, que saben las cosas y están lejos de parecer o ser ignorantes, como el mundo los cree. Saben tanto que hasta enseñan sobre el cuerpo, el amor y el sexo, sin que por ello hayan tenido la experiencia. Hay muchos médicos que ayudan en los partos, sin haber tenido un parto. No es necesario hacer, para saber cómo es...

Por tanto, cuando tus compañeros salen con el cuento de que tienen relaciones sexuales porque es imposible no tenerlas, tú debes comprender su ignorancia. O son malintencionados o no saben nada sobre el sexo. Es imposible vivir sin comer, sin beber, sin dormir. Pero sin usar el sexo sí es posible. Nadie está obligado a vivir toda la vida sin usar el sexo. Pero si alguien quiere, puede vivir hasta cien años sin sufrir por esa causa. Una vez dijo Jesús:

"No todos comprenden esta doctrina, sino aquellos a quienes les es concedido. Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, los hay que fueron hechos eunucos por los hombres, y los hay que a sí mismos se hicieron tales por el Reino de los cielos. El que pueda entender, ¡qué entienda!" (Mt 19, 11-12)

Así pensaba Jesús del sexo y del matrimonio.

46

El sexo entra por los ojos

No vamos a decir mucho sobre esto. Pero es bueno recordar que en el día de hoy la causa de las tentaciones son los medios visuales y audiovisuales. Periódicos, revistas, libros, películas, teatros, televisión, vestidos, propaganda, todo esto se aprovecha del sexo para llamar la atención de las personas.

No por esto tienes que volver la cara, vivir intranquilo, o cerrar los ojos. Aprende a ver estas cosas sin demorarte en ellas. Cuando pasas por una calle y ves ciertos afiches pero no te detienes en ellos, no tienes culpa. A veces se ve sin fijarse.

Pero cuando te quedas mirando bastante tiempo, o pagas para entrar a ver determinada película, sólo porque la propaganda presenta ciertas escenas... entonces te haces culpable.

Lo que entra por los ojos no depende mucho de ti. Pero si tú vas para ver y hasta pagas por eso, entonces sí tienes culpa. ¿O no es así? Si después quedas intranquilo por lo que viste, no te quejes. El que con niños se acuesta, mojado se levanta...

47

¿La Biblia habla de sexo?

Si tú eres de aquellos adolescentes para quienes la Palabra de Dios es importante, debes saber que la Biblia te puede ayudar a entender mejor lo que es el amor. Sus orientaciones van desde la búsqueda del amor hasta la descripción de las caricias entre marido y mujer. Algunas historias son muy bonitas. Otras revelan que el hombre y la mujer casi siempre se sienten pequeños ante el misterio del amor humano.

Si tienes tiempo estudia y profundiza los siguientes textos:

La Biblia dice que hay que condenar el sexo por el sexo:

Mt 5,32
Mt 15,19

1 Co 5, 1-10; 6, 1-13; 7, 2; 6, 18-19
Ef 5,3
Hb 13,4
Rm 1, 24-27

Sobre la belleza del matrimonio así se expresa el libro sagrado:

Ef 5, 22-23
Mt 19, 3-9
Mc 10, 2-9

Y si quieres saber el valor que les da la Biblia a las personas puras de sentimientos aprende la

Historia de José en Egipto
Gn 37-50
Especialmente el capítulo 39
Historia de Susana, pura e inocente
Dn 13, 1-64

Sobre los pecados contra el amor y la pureza lee:

El pecado de David: 2 S 11, 1-27; 12, 1-25
El incesto de Amnón: 2 S 13, 1-39

Sobre las relaciones entre marido y mujer. El libro *El Cantar de los Cantares*

Para ti que buscas respuestas en la Biblia, encontrarás en ella mucho material para meditar y aprender la actitud del cristiano ante la sexualidad.

Y mucho más. Léela y verás.

48

Renunciar es una cosa, rechazar es otra

Es posible que después de haber leído todo lo anterior, caigas en el pesimismo de creer que la Iglesia rechaza el sexo. Ya dijimos que no. Lo que enseña es que no hay que dar rienda suelta a la sexualidad. Ella propone, como San Pablo, que se domine el cuerpo. El sexo es un pésimo patrón y un magnífico servidor. Si lo dominamos, él nos servirá; si el instinto nos domina, no seremos útiles para el amor en la tierra.

Lo que la Iglesia propone a sus fieles es que usen el sexo con amor en el matrimonio, y renuncien a él fuera del matrimonio. La gente renuncia a una cosa buena. Rechaza una cosa ruin. El sexo es una cosa buena, pero para que sea ese don que eleva, los que no se casan tienen que renunciar a él. Y si no tienes ninguna otra razón, renuncia a él por amor a tus futuros hijos. Cuando, finalmente, te cases y puedas realizarte sexualmente también, podrás mirar a los ojos de tu hija y decirle con tranquilidad: —Tu madre y tu padre se prepararon para tu venida. Renunciamos al sexo para llegar puros, vírgenes y sin egoísmo al grande encuentro de nuestras vidas.

Algún adolescente atrevido podrá decir que eso es una tontería. Como no es él quien tiene que ayudar a los padres solteros y a las madres solteras en crisis, como no es él quien tiene que ayudar a los jóvenes desesperados, la gente lo deja que hable. Quien conoce la diferencia entre el sexo hermoso y con amor, y el otro, egoísta, sin espiritualidad, sabe que la renuncia es un acto de madurez. Espera, pues vale la pena. Si dudas, pregúntales a las parejas que supieron esperar. Nadie se arrepiente de haber esperado.

49

Un error en la vida no es una vida de errores

Ya lo dije en otro libro, pero lo voy a repetir aquí.

Si tuviste alguna experiencia sexual que te hizo sufrir, no por eso vas a vivir ahora con miedo y con vergüenza para siempre.

Lo que pasó, pasó. Queda el dolor de haber errado, pero queda también la serenidad de haberte arrepentido. No es un acto aislado o algunos actos aislados los que forjan nuestra vida. Lo que deja huellas en nosotros es la repetición ordenada o desordenada de esos actos. Quien roba una vez y se arrepiente no puede ser llamado ladrón. Ladrón es el que vive robando. Así, quien erró una vez en lo relativo al sexo y tomó conciencia de que debería cambiar y llegar

a una vida de pureza en Jesús, no puede ser tachado de sucio o pecador. No lo es. Y si lo fue, ya no lo es más.

Arrepiéntete y sigue caminando con la cabeza alta. La felicidad es también para los que algún día fallaron. Jesús no vino al mundo sólo para los buenos que nunca se equivocaron. Vino para todos. Y demostró una grande comprensión con los pecadores que se convirtieron.

No mires para atrás. Mira hacia el FUTURO y di:

—Mi vida tiene sentido. Me he encontrado a mí mismo. Me encuentro bien conmigo mismo y con la vida.

En el fondo, tú eres más puro de lo que crees. ¿O no es así?

50

Puros como niños ¿Es posible?

Francisco de Asís se convirtió a los 26 años de edad, y vivió una vida pura. Clara de Asís se consagró totalmente a Jesús antes de los 20 años. Era pura, y desde entonces fue todavía más pura. Teresa de Lisieux, que murió a los 24 años, era pura. María Goretti murió asesinada por Alejandro Serenelli a los 12 años por no pecar contra Dios. Murió perdonando al asesino. Santa María Egipcíaca era una prostituta que se convirtió y llegó a ser santa. San Agustín llevaba una vida nada recomendable; se convirtió escuchando un sermón de San Ambrosio. Ignacio de Loyola vivía en las cortes de España conquistando mujeres; llegó a ser un gran santo. La historia

narra muchos casos de gente para las que la pureza significó tanto que valió la pena cambiar de vida.

Un día Jesús dijo que el que quisiera entrar en el Reino de su Padre tenía que ser como los niños: inocentes y puros.

Jesús amaba tanto a los niños que llegó a decir que el que escandalizara a uno de ellos debería ser atado a una rueda de molino y echado al fondo del mar. A esa pureza de los niños es a la que nos invita si queremos entrar en su Reino.

Sabiendo todo sobre el sexo, ¿crees que puedes ser puro de corazón? ¿Lo mismo que los niños? ¡Es lo que propone la Iglesia como ideal de vida! Si no llegas a la perfección, por lo menos trata de llegar a ella. ¡Vivirás mejor y más feliz! ¡Puedes estar seguro de ello!

51

Jesús era un hombre puro

Una de las características de Jesús era su pureza de sentimientos. En el trato con los discípulos, con el pueblo, con los pobres, con los pecadores, con las mujeres, con los niños, se veía que buscaba el alma de las personas. Basta leer atentamente los Evangelios para darse cuenta de cómo Jesús amaba íntimamente a sus amigos.

Ningún adversario pudo acusarlo de su comportamiento respecto de la pureza. Lo acusaron de blasfemia, de subversión, de engañar al pueblo y de haber despreciado el templo, pero nadie pudo jamás acusarlo de algún pecado contra la persona humana.

Amó la pureza, vivió la pureza y defendió la pureza. Sobre todo la de los niños.

Tampoco permitió que se condenara a las personas simplemente porque habían pecado contra la sexualidad. Fue bueno con la mujer sorprendida en adulterio: la perdonó y la defendió contra los que la habían llevado para ser condenada, como si ella hubiera pecado sola. No habían llevado al hombre, luego era una injusticia. Porque también él estaba pecando con ella. Entonces, ¿por qué tenía que ser condenada solamente ella? Jesús la perdonó, pero antes condenó los pecados de sus acusadores. Se alejaron uno detrás de otro, y Jesús se quedó solo con la mujer que, poco antes, había sido sorprendida pecando con un hombre que no era su marido.

¿Jesús la perdonó sin ningún consejo? No. Sí la perdonó, pero le recomendó:

—¡En adelante no vuelvas a pecar!

Jesús dio una lección a todos los cristianos. Hay que obrar como él. No hay que condenar a los que yerran. Hay que perdonarlos y orientarlos para que no pequen más. Esto es lo que debemos hacer. En Jesús, con Jesús y por Jesús.

52

La pureza de María de Nazaret

La Iglesia pone como modelo de pureza a las mujeres la madre de Jesús. La grandeza de María no consiste en haber sido virgen. También fueron vírgenes otras mujeres, y no por eso son dignas de imitación. María se distingue de todas las mujeres de todos los tiempos por la pureza de sus sentimientos y por la fidelidad a la Palabra de Dios. Fue precisamente este el elogio que Jesús le hizo, cuando alguien elogió los senos que lo amamantaron y el vientre en donde él había estado. ¡Su madre era bienaventurada por haber cumplido la voluntad de Dios!, dijo Jesús.

Pero para todos nosotros, y en especial para todas las jóvenes y las mujeres casadas, la Iglesia propone a María como modelo de amor y fidelidad a Dios, a su Hijo Jesús, a su esposo San José.

Ella conocía muy bien todo lo referente a la vida. No era ingenua. Tan es así que, según la narración de Lucas, cuando el ángel le anunció que iba a tener un hijo, ella contestó como quien sabe lo relativo al sexo: "¿Cómo puede ser esto? Yo no he tenido relaciones sexuales". La expresión que usa la Biblia: "no conozco varón" quiere decir precisamente esto: "nunca he tenido relaciones sexuales con nadie". María era virgen porque quería, no por ingenuidad o por miedo. Era la prometida de José, pero los dos no convivían, es decir, no habían tenido relaciones sexuales. La narración bíblica es muy delicada y serena. Narra el hecho con la mayor sencillez. Hoy en día, a mucha gente que tiene que justificar su vida particular le gustaría ver todo eso cambiado. —¡No pudo ser así!, dicen. —Nadie es tan puro y bueno hasta el punto de, como José, creer que el embarazo de su prometida venía de Dios. —Esas cosas no pueden suceder...

Pero José también era puro y bueno. Sabía las cosas y por eso pensó en abandonar a María en secreto. Pero nos cuenta Lucas que el Señor le reveló el secreto, y entonces recibió a María en su casa, y con ella al niño.

El mundo de hoy, tan lleno de sexo, no entiende estas actitudes. Ni las entenderá jamás. Es cuestión de fe. Hay personas que creen que el amor es tan hermoso que vale la pena tener esta comprensión. Para José, María era pura. También para Dios. Y también para la Iglesia. Para ti también, a menos que tú dudes que el amor puede ser infinito...

53

La oración que ayuda

Una palabrita final. Muchos jóvenes, cuando entran en crisis, viendo que es muy difícil ser puros, buscan un sacerdote, y no pocas veces quedan decepcionados porque en vez de abrirles los ojos con claridad, los mandan a rezar...

Hay quienes quedan impresionados por la severidad de este o de aquel sacerdote que los trata con dureza, cuando querían ser puros y no podían.

He encontrado muchos que no volvieron a frecuentar la Iglesia, porque pensaron que la Iglesia no tenía respuestas claras para su problema de amor y sexo.

Claro que no recomiendo sólo que recen. La gente habla con claridad, buscando

cómo vivir una vida cristiana sin miedo y sin remordimientos, pero también sin la exageración de creer que en lo referente al sexo todo es permitido. Tú sabes que no es así. En todo caso, siempre insisto, como sé que lo hacen casi todos los sacerdotes con las parejas, que se acostumbren a rezar juntos. La oración ayuda y ayudará siempre a resolver muchos problemas humanos. Y si tu problema actual es la sexualidad difícil de controlar, no debes dudar de que la oración te ayudará.

Confía en Dios, que es santo y puro. Entrégate a él y ten paciencia contigo mismo. Terminarás viviendo una vida sana y feliz.

Para muchos la sexualidad es un problema. No es necesario que lo sea para ti. Ten presente que ella tiene mucho que ver con tu vida espiritual.

Que tu corazón sea hermoso. Es lo que te deseo en Cristo Jesús. En él tiene sentido todo lo que queda dicho en este libro. Si quieres creer, créelo. Si no estás de acuerdo con lo dicho anteriormente, tienes todo el derecho, es cuestión tuya. Yo he dicho lo que creía deber decir. Te he demostrado que, para la Iglesia, el sexo es hermoso, y por eso mismo debe ser respetado. Y que así sea. ¡El resto es cuestión tuya!

54

Lee también otros libros

Para tu crecimiento y si quieres tener informaciones más detalladas sobre el asunto, lee también los siguientes libros publicados por Ediciones Paulinas:

1. *Muchachos, muchachas frente a frente,* de V. Villegas.
2. *El sexo y tú,* de A. Hualde.
3. *Cien maneras de entender el amor,* de Central de Juventudes.
4. *Personalidad y porvenir,* de M. Caviedes.
5. *Sexo y amor,* de M. Caviedes.
6. *Originalidad y complementación de los sexos,* de J. Fernández.
7. *Vale la pena vivir,* de M. Díaz Alvarez.

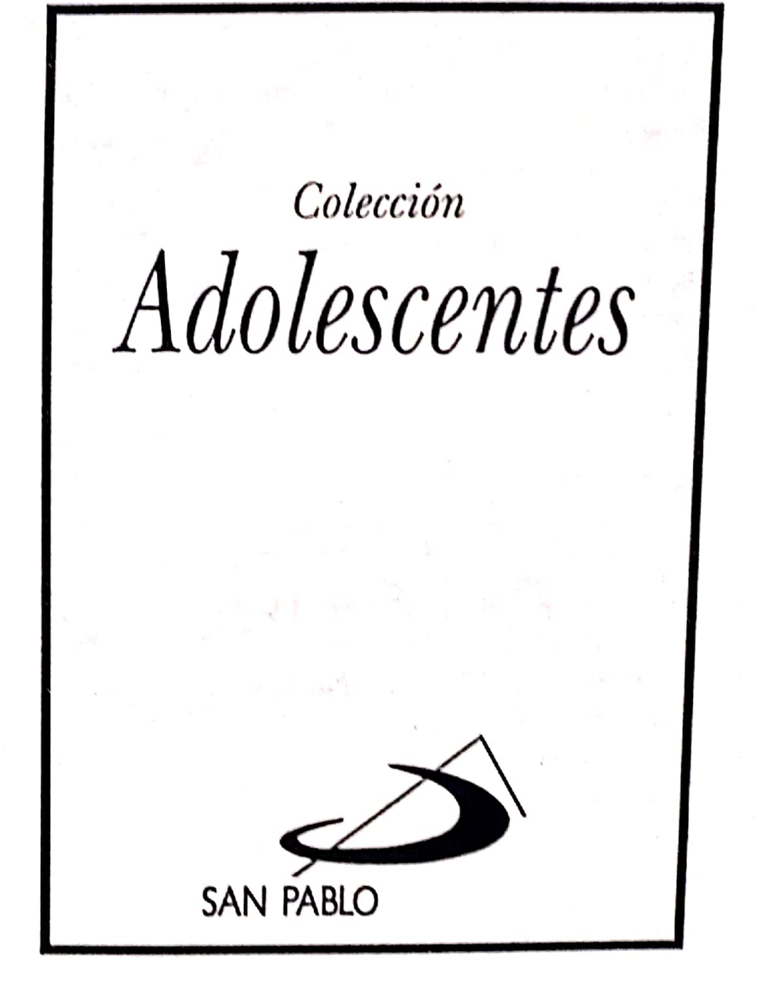
Sin duda, hay muchos otros libros claros y útiles. Por tanto, no te quedes solamente con este que acabas de leer. Como decía al principio, este no es más que una introducción.

¡Aprende, vive y, cuando algún día puedas, enseña!

Tu hermano y amigo en Cristo,

P. Zezinho, scj

Indice

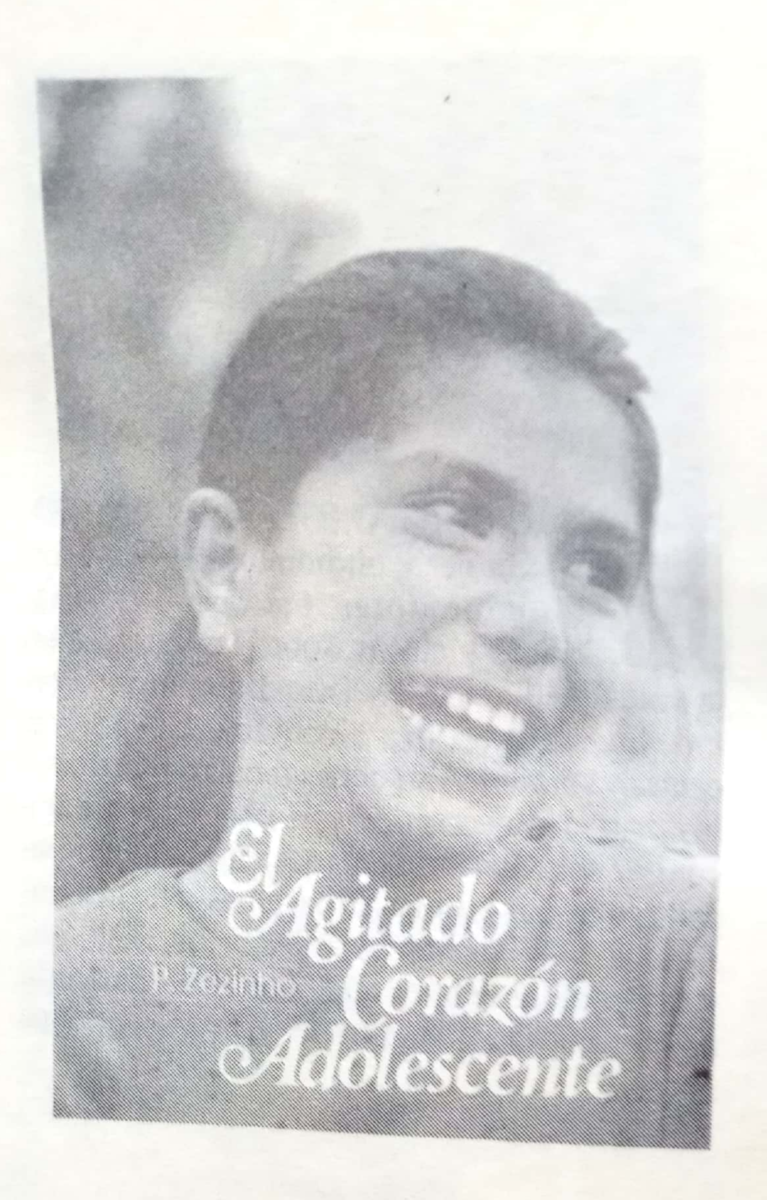

Colección
Adolescentes
SAN PABLO



MI CUERPO ESTA CAMBIANDO

Daniel Reina y Nora Lanfranchi

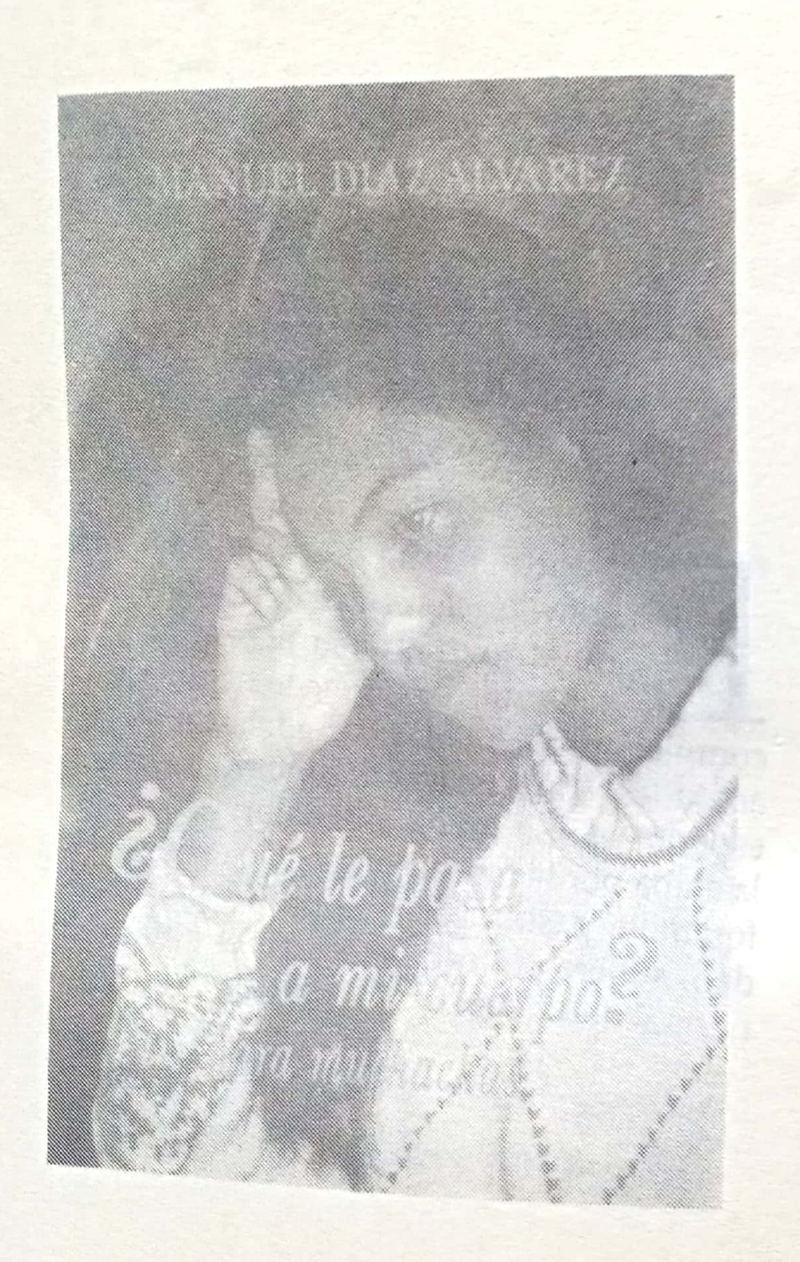
En MI CUERPO ESTA CAMBIANDO, una mujer y un hombre dialogan con los educadores, padres de familia, chicos y chicas, sobre los cambios en la sexualidad que se realizan durante la pubertad. Los autores, dos sicólogos educadores, centran su atención sobre cómo proporcionar los cuidados necesarios y la decisión para encontrar soluciones adecuadas; la humildad para aprovechar aun las situaciones más insignificantes y la constancia indeclinable. Esto nos hará posible estar presentes en la delicada etapa comprendida entre los diez y los quince años.



El agitado corazon Adolescente

P. Zezinho

El autor pretende establecer una conversación eficaz con los jóvenes que puedan tener acceso al presente libro. En él, se ocupa de la compleja problemática del adolescente: sus actitudes, temores, incertidumbres, sueños y esperanzas. Lo invita a descubrir y aceptar la etapa por la que atraviesa y lo exhorta a ir forjando, paso a paso, su propia personalidad, superando cada etapa en el desarrollo normal de su vida.

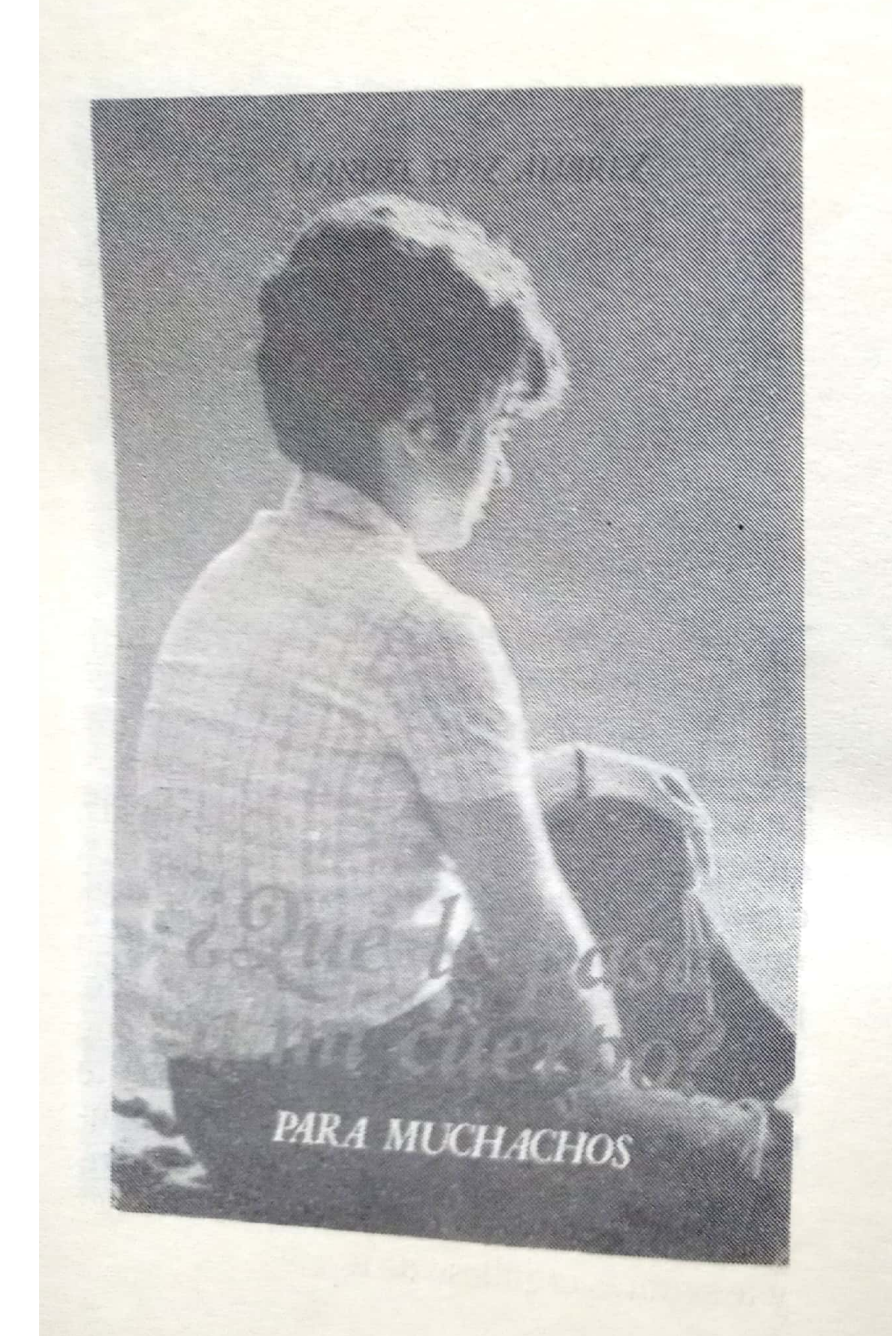


¿QUE LE PASA A MI CUERPO?

PARA MUCHACHAS

Manuel Díaz Alvarez

Este libro quiere aclararte ciertas dudas acerca de tu cuerpo, de los cambios que suceden en él, de la sexualidad, del origen de la vida. Te señala algunos horizontes para que enrumbes tu existencia, para que con tu deseo de superación, luches por alcanzar una meta y llegues a ser una excelente mujer. El mundo entero espera de tu sensibilidad y ternura, belleza y esperanza. No le defraudes. Prepárate para la ardua y hermosa tarea de ser mujer.

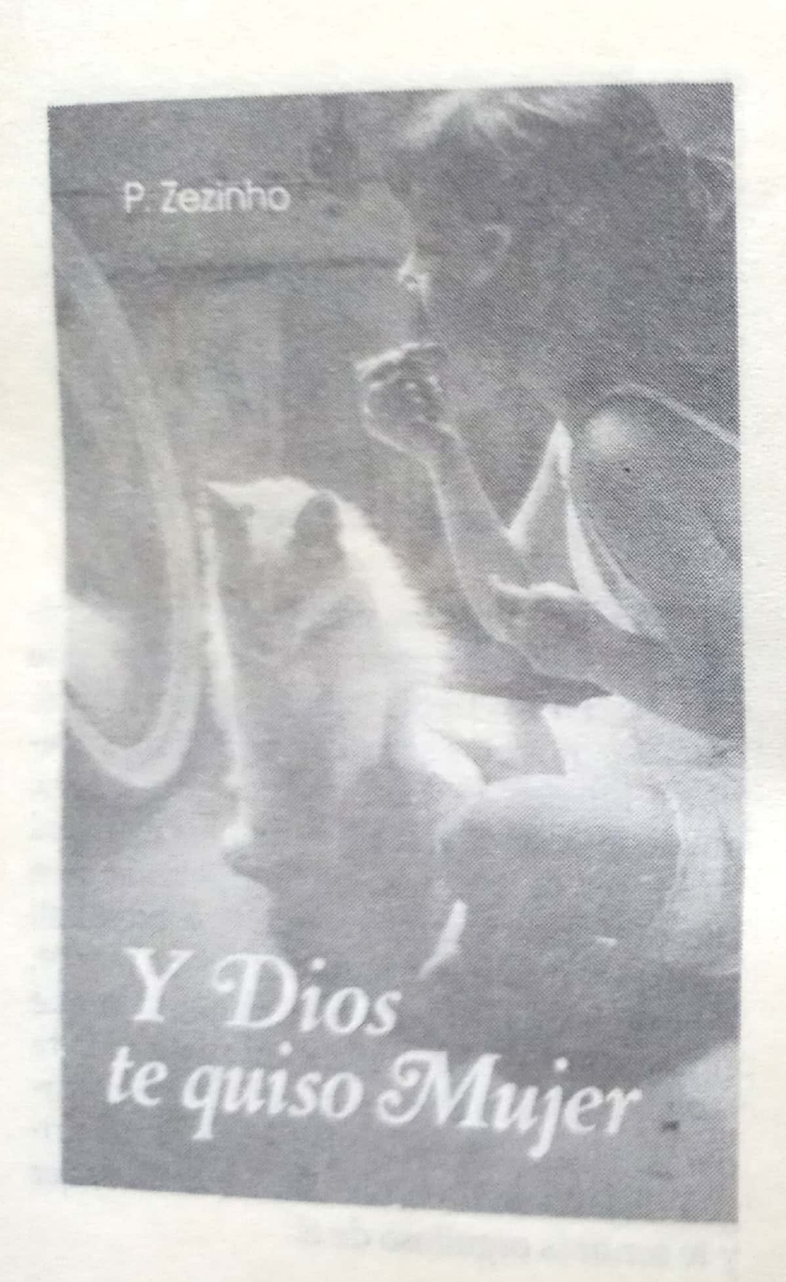


¿QUE LE PASA A MI CUERPO?

PARA MUCHACHOS

Manuel Díaz Alvarez

Este libro ha sido pensado exclusivamente para ti, adolescente, que en tus trece, catorce o quince años, quisieras ser ya alto, fornido, superior a los demás. Han nacido en ti dudas, miedo al futuro, angustias de no saber cuál va ha ser tu destino. En tu cuerpo se han sucedido tantos cambios que te sobresaltan y surgen muchas preguntas en tu mente. Esta obra quiere darte una mano, para que salgas de tus dudas, de tu ansiedad; te hablará de lo que te está pasando; te ayudará a tener conceptos claros acerca del origen de la vida, de la sexualidad, de la mujer y te sentirás orgulloso de ti.



Y Dios te quiso Mujer

P. Zezinho

La mayoría de las jóvenes hablan de su condición femenina, de sus pasiones y sus dramas, sus errores y aciertos. Por eso el autor las interroga sobre si todo esto no hace parte de un misterio que ni ellas mismas logran entender: el misterio de su feminidad. Karina, Paola, Diana, Judy..., no son más que nombres ficticios de miles de niñas y mujeres jóvenes que pusieron su confianza en la calidad humana y ministerial del autor. Los capítulos son francos, tiernos y valientemente claros, haciendo de ésta, una obra realmente válida, útil y cuestionante, para los jóvenes, los padres de familia y los educadores.



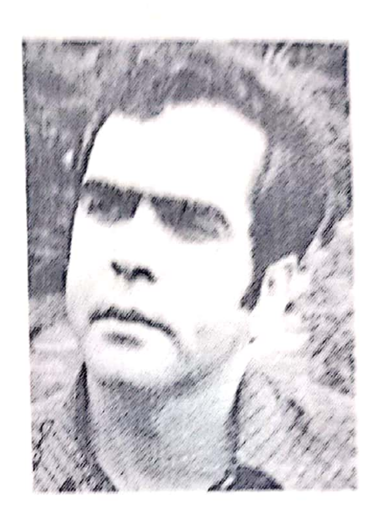
ME ESTOY HACIENDO MUJER

Román Pareja Díaz

He aquí una obra para aquellas jovencitas que se sienten plenamente femeninas y desean realizarse como mujeres. Ellas desean crecer física, sicológica y espiritualmente de manera armoniosa. Por tanto, necesitan saber muchas cosas acerca del noviazgo, de su propio cuerpo, del hombre, del origen de la vida, de la sexualidad, de los cambios que sufren a nivel físico y sicológico, del rol del padre y de la madre. Todos estos temas son abordados por el autor con un talante muy propio, donde se conjugan la seriedad, la experiencia y la verdad.

TALLER SAN PABLO
SANTAFE DE BOGOTA, D.C.
IMPRESO EN COLOMBIA – PRINTED IN COLOMBIA





El P. Zezinho, SCJ, es uno de los escritores y compositores más conocidos en Brasil. Nació en Machado (MG) en 1941. Fue ordenado sacerdote en 1966 y desde entonces ha dedicado su vida a la Pastoral Juvenil, a la Pastoral vocacional y a los Medios de Comunicación. Escribe para más de 25 revistas de todo el mundo, es autor de más de 40 libros, ha grabado más de 60 discos, cuyas canciones son muy conocidas por los jóvenes.

No faltan hoy informaciones sobre el sexo. Cualquier revista o libro indican sus mecanismos. El cine, la radio y la televisión dedican bastante tiempo y espacio a este tema. Pero una formación seria para descubrir la belleza del propio sexo —o del otro—, una educación sexual equilibrada, es difícil de encontrar. Son pocos los libros, que como éste, tratan con tanta serenidad argumentos como: la pornografía, el placer, la homosexualidad, e indican cómo comportarse ante esta realidad. Todos los adolescentes lectores podrán encontrar en estas páginas una luz que los ilumina en sus conflictos y descubrirán el grande tesoro que hay en su sexualidad, parte integrante de su personalidad. Muy útil también para formadores y líderes de grupos.

